UNIVERSIDAD LAICA "ELOY ALFARO" DE MANABÍ

FACULTAD DE EDUCACIÓN, TURISMO, ARTES Y HUMANIDADES

PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

MODALIDAD:

TRABAJO DE TITULACIÓN

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

TEMA:

Transformación De La Mujer A Través De La Obra "(Mal) Educadas"

AUTORA:

Carla Sol Valencia Espinar

TUTOR(A):

Lic. Jaqueline Pin Carvajal. Mg.

MANTA – MANABÍ – ECUADOR

2025 (1)

CERTIFICO

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad de Educación, Turismo, Artes y Humanidades de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido, revisado y aprobado preliminarmente el Trabajo de Titulación bajo la autoría de la estudiante VALENCIA ESPINAR CARLA SOL, legalmente matriculada en la carrera de PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA 2024 AS, período académico 2025-2026(1), cumpliendo el total de **384 horas**, cuyo tema del proyecto o núcleo problémico es *"TRANSFORMACIÓN DE LA MUJER A TRAVÉS DE LA OBRA "(MAL) EDUCADAS" "*

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, y la originalidad del mismo, requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, Martes, 26 de agosto de 2025.

Lo certifico,

PIN CARVAJAL JACQUELINE DEL ROCIO
Docente Tutor

CERTIFICADO DE DERECHO DE AUTOR

PROPIEDAD INTELECTUAL

Título del Trabajo de Investigación: Transformación de la mujer a través de la obra "(Mal) Educadas"

Autores: Valencia Espinar Carla Sol

Fecha de Finalización: 25 de agosto de 2025

Descripción del Trabajo:

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo analizar los mecanismos patriarcales que condicionan la identidad y el desarrollo pleno de las mujeres, y las estrategias de resistencia y emancipación individual y colectiva, tomando como eje central la obra "(Mal) Educadas" de María Florencia Freijo. Mediante un estudio literario y sociológico de enfoque cualitativo, se busca comprender cómo los discursos culturales, familiares y educativos perpetúan estereotipos de género, naturalizan la violencia simbólica y limitan la autonomía femenina, con el fin de visibilizar su impacto en la trayectoria vital de las mujeres y su relevancia en el contexto socioeducativo actual.

Este estudio se sustenta en una metodología cualitativa de nivel descriptivo-explicativo, que combina el análisis textual de la obra con técnicas fenomenológico-hermenéuticas como la entrevista en profundidad a especialistas, el estudio de caso y grupos focales con mujeres. Este enfoque permite interpretar la obra no solo como un objeto literario, sino como un artefacto discursivo que dialoga con las experiencias vividas, facilitando la comprensión de los procesos de transformación de la identidad femenina a través de la toma de conciencia.

El marco teórico se articula en torno a las teorías feministas clásicas y contemporáneas (liberal, marxista, radical, interseccional y ecofeminista), proporcionando una base sólida para problematizar las estructuras de opresión en el ámbito latinoamericano y ecuatoriano. Categorías como la segregación ocupacional, la brecha salarial, la maternidad impuesta, la ansiedad femenina y la sororidad son examinadas para develar cómo el patriarcado se manifiesta en lo económico, lo social y lo subjetivo.

Se espera que esta investigación contribuya al debate académico sobre la función social de la literatura feminista como herramienta de crítica y cambio, demostrando cómo textos como "(Mal) Educadas" operan como agentes de concientización que movilizan procesos de reflexión crítica y transformación personal. Los resultados pretenden reforzar la importancia de incorporar la perspectiva de género en los espacios educativos y comunitarios, promoviendo no solo la deconstrucción de mandatos culturales sino también la construcción de redes de apoyo y acompañamiento que impulsen una transformación cultural profunda hacia la equidad..

Declaración de Autoría:

Yo, **Valencia Espinar Carla Sol**, con número de identificación **131621074-7** declaro ser la autora original y **Lic. Jacqueline Pin Carvajal, Mg.,** con número de identificación **130460494-3,** declaro que soy el coautor, en calidad de tutor del trabajo de investigación

titulado "**Transformación de la mujer a través de la obra "(Mal) Educadas**". Este trabajo es resultado del esfuerzo intelectual y no ha sido copiado ni plagiado en ninguna de sus partes.

Derechos de Propiedad Intelectual:

El presente trabajo de investigación está reconocido y protegido por la normativa vigente, art. 8, 10, de la Ley de Propiedad Intelectual del Ecuador. Todos los derechos sobre este trabajo, incluidos los derechos de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, pertenecen a los autores y a la Institución a la que represento, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

Firma del Autor:

Valencia Espinar Carla Sol
1316210747-7.

Firma del coautor:

Lic. Jacqueline Pin Carvajal, Mg.
130460494-3

Manta, 01 de septiembre de 2025

Agradecimientos.

A lo largo de esta etapa fundamental en mi vida y carrera, deseo expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a las personas e institución que hicieron posible la realización de este logro.

En primer lugar, mi eterno reconocimiento a mis tíos, Alberto Valencia y Monserrate Bazurto, por la generosidad y el invaluable apoyo brindado, abrirme las puertas de su hogar no fue solo un acto de bondad, sino el cimiento que permitió enfocarme en mis metas con estabilidad y serenidad. Su respaldo ha sido un pilar fundamental en este camino.

De manera muy especial, elevo mi gratitud a mi prima, Dolores Espinar, cuyo acompañamiento fue mi faro en los momentos más complejos y desafiantes, su fortaleza, empatía y consejos fueron invaluables para seguir adelante.

Extiendo mi agradecimiento al resto de mi familia, cuyo apoyo constante, aunque a veces a distancia, ha sido un motor de motivación e inspiración continua.

A nivel académico, manifiesto mi mas alto aprecio a mi tutora la licenciada Jaqueline Pin, cuya guía y dedicación, enriquecieron este trabajo, sus acertadas observaciones fueron cruciales para alcanzar el rigor que este proyector requería.

Finalmente, mi deuda de gratitud con mi alma mater, por proporcionarme formación integral, los recursos y el entorno de conocimiento que ha forjado mi perfil profesional. Esta institución ha sido el escenario donde se hicieron realidad mis aspiraciones.

A todos, infinitas gracias.

Dedicatoria.

Un agradecimiento eterno y profundamente sentido a la memoria de mi madre.

A ella, por haberme parido mujer, por ser el primer pilar de mi existencia y por legarme, con su amor y su esfuerzo, la fortaleza que reside en mis raíces, su ejemplo de tenacidad y amor incondicional ha sido la brújula silenciosa que ha guiado cada uno de mis pasos, incluso en su ausencia física.

Este logro, que culmina, le pertenece tanto como a mí, pues es el fruto de los cimientos que ella con tanto sacrificio construyó, dondequiera que esté, espero que su alma encuentre paz y orgullo en la mujer que, gracias a ella, he llegado a ser.

Resumen.

Este proyecto de investigación analiza la obra (Mal) Educadas de María Florencia Freijo como eje central para comprender los mecanismos patriarcales que históricamente han condicionado la educación, la identidad y el desarrollo profesional de las mujeres, a través de un enfoque cualitativo, descriptivo y explicativo, se examina cómo los estereotipos de género, la violencia simbólica y los mandatos sociales limitan la autonomía femenina, y cómo la toma de conciencia y la sororidad actúan como herramientas de emancipación.

La investigación se sustenta en un marco teórico que abarca diversas corrientes feministas liberal, marxista, radical, interseccional y ecofeminista, contextualizadas en América Latina y Ecuador, se profundiza en problemáticas estructurales como la brecha salarial, la segregación ocupacional (horizontal y vertical), la maternidad como factor de discriminación laboral y la ansiedad femenina derivada de la doble jornada y las expectativas sociales contradictorias.

Mediante técnicas cualitativas como entrevistas, estudios de caso y grupos focales con mujeres de distintas edades y ocupaciones, se recogieron testimonios que revelan la interiorización de roles de género desde la infancia, así como la resistencia y transformación a través de la educación, el apoyo mutuo y la relectura crítica de las propias experiencias.

En conclusión, la obra (Mal) Educadas no solo denuncia las estructuras opresivas, sino que invita a una reconfiguración identitaria liberadora, la investigación refuerza la urgencia de integrar perspectivas de género en la educación, las políticas públicas y los espacios culturales, con el fin de construir una sociedad más justa y equitativa, pues la verdadera emancipación femenina requiere tanto de cambios estructurales como de una revolución íntima y colectiva.

Palabras clave: Feminista, Estereotipos de género, Sororidad, Patriarcado, Literatura transformadora.

Abstract.

This research project analyzes the book Mal Educadas by María Florencia Freijo as a central axis to understand the patriarchal mechanisms that have historically conditioned women's education, identity, and professional development. Through a qualitative, descriptive, and explanatory approach, it examines how gender stereotypes, symbolic violence, and social mandates restrict female autonomy, and how awareness and sorority act as tools of emancipation.

The study is grounded in a theoretical framework that encompasses various feminist currents liberal, Marxist, radical, intersectional, and ecofeminist, contextualized within Latin America and Ecuador. It delves into structural issues such as the gender pay gap, occupational segregation (horizontal and vertical), motherhood as a factor of labor discrimination, and female anxiety derived from the double workday and contradictory social expectations.

Using qualitative techniques such as interviews, case studies, and focus groups with women of different ages and occupations, testimonies were collected that reveal the internalization of gender roles since childhood, as well as resistance and transformation through education, mutual support, and the critical rereading of personal experiences.

In conclusion, Mal Educadas not only denounces oppressive structures but also invites a liberating reconfiguration of identity. The research reinforces the urgency of integrating gender perspectives into education, public policies, and cultural spaces in order to build a fairer and more equitable society. True female emancipation requires both structural changes and an intimate and collective revolution.

Keywords: Feminist, Gender Stereotypes, Sorority, Patriarchy, Transformative literature.

Índice

1. Marco teórico. 13

2.1. Marco referencial. 13

2.2. Marco conceptual. 16

2.2.1. Teorías feministas clásicas y contemporáneas. 16

2.2.1.1. Feminismo liberal y marxista: entre la igualdad formal y la igualdad material. 17

2.2.1.2. Feminismo radical e interseccional: dos perspectivas sobre el poder y diversidad en la lucha femenina. 20

2.2.1.3. Ecofeminismo: una alianza entre la mujer y la naturaleza. 22

2.2.2. Brecha Salarial y desigualdad económica. 24

2.2.2.1. Segregación ocupacional. 28

2.2.2.2. Segregación horizontal y vertical: donde la vocación se encuentra con las expectativas sociales. 28

2.2.3. Estereotipos de género y su efeto: una mirada crítica a la repercusión de desigualdades. 31

2.2.3.1. Roles de genero tradicionales: continuidad histórica y ruptura cultural... 33

2.2.3.2. La maternidad y la discriminación directa e indirecta. 35

2.2.3.3. Representación en medios audiovisuales: inclusión histórica y exclusión estructural. 37

2.2.3.4. Ansiedad femenina: efectos de los roles tradicionales en la configuración de la subjetividad 38

3. Metodología. 41

3.1. Técnicas e instrumentos. 43

3.1.1. Entrevista. 43

3.1.2. Estudio del caso. 43

3.1.3. Grupo focal. 44

3.2. Análisis de datos. 44

4. Resultados, hallazgos y Discusiones 45

Tabla *1* 46

Tabla *2* 50

Tabla 3 54

5. Conclusiones. 60

6. Anexos. 63

7. Bibliografía. 66

1. **Introducción**.

A lo largo de la historia, la emancipación de la mujer ha sido un proceso gradual, cuyo principal impulsor ha sido la educación, sin embargo, esta evolución ha enfrentado la oposición de estructuras patriarcales arraigadas, la violencia sistémica dirigida a silenciar a las mujeres y las expectativas sociales que confinan a roles predefinidos.

A pesar de estos desafíos la mujer ha empleado el conocimiento como una herramienta de empoderamiento, demostrando que su potencial trasciende el ámbito doméstico, abarcando campos donde la inteligencia creatividad y liderazgo lo requieran.

Históricamente la educación de la mujer se ha considerado infundada incluso perjudicial, lo que limitaba el acceso a conocimiento y reforzaba su dependencia económica y emocional, a pesar de ello, muchas mujeres mostraron resistencia, teniendo en Ecuador a Matilde Hidalgo de Prócel, quien obtuvo su título de médica, fue la primer votante femenina en Ecuador y una gran activista por los derechos de las mujeres, también Ana de peralta recordada como quien encabezo la protesta contra la prohibición de la vestimenta indígena o españolas a las mestizas, en Latinoamérica asimismo se encuentran figuras como Sor Juana Inés de la Cruz, o Las Mujeres de Mayo, que personifican esta resistencia hacia un sistema excluyente. Si bien se han logrado avances, con el aumento de presencia femenina en la educación superior, persisten formas de exclusión, en zonas rurales las niñas abandonan sus estudios por matrimonios prematuros o responsabilidades domésticas, mientras que en zonas urbanas los estereotipos siguen alejando a las mujeres de áreas científicas y limitando su proyección profesional, la violencia de género que abarca desde el acoso callejero, hasta el hostigamiento institucional, sigue siendo un factor que dificulta la continuidad educativa en mujeres.

Las expectativas familiares y sociales continúan condicionando el desarrollo académico y profesional de las mujeres, impulsando decisiones de vida marcadas por la desigualdad, sin embargo, el fortalecimiento de las redes de sororidad y el acceso a puestos de liderazgos demuestran que la educación también es un acto político y emancipador, fundamental para la construcción de una sociedad justa y equitativa.

En su obra (Mal) Educadas, María Florencia Freijo crítica el sistema que ha moldeado a las mujeres para ser obedientes, sumisas y dedicadas a las necesidades de otros, mas que una simple denuncia, el libro propone un replanteamiento de las heridas del pasado y una invitación a la transformación, con voz clara y provocadora, la autora anima a la introspección y a cuestionar narrativas aprendidas por una socialización patriarcal, que limita el desarrollo integral, restringiendo sus decisiones, deseos y participación en la vida pública.

En este contexto la obra representa un aporte valioso al pensamiento feminista contemporáneo al demostrar como tales estructuras simbólicas configuran desde temprana edad.

El **objetivo general** de este estudio es *analizar los principales mecanismos que han condicionado a las mujeres y como a través de la toma de conciencia se llega a la emancipación individual y colectiva.*

Con un enfoque que combina lo íntimo y lo político, la autora invita a las lectoras a recapitular su historia personal frente a las imposiciones naturalizadas por la sociedad, lejos de ofrecer soluciones simplificada, la autora revela procesos de opresión interiorizados, especialmente aquellos relacionados al cuidado, maternidad y sumisión, los cuales limitan el reconocimiento de las mujeres como sujetas autónomas.

La investigación se centra en la **problematización** de las estructuras patriarcales que persisten y limitan la emancipación femenina, estas estructuras se manifiestan en el acceso

desigual a la educación, violencia simbólica, estereotipos sociales interiorizados, condicionando el desarrollo pleno de las mujeres, el proyecto busca analizar cómo estas dinámicas, perpetuadas a través de discursos culturales, familiares y educativos, ciñen las oportunidades y la autonomía femenina, justificando la necesidad de una transformación cultural profunda para alcanzar la equidad de género.

En este sentido, uno de los **objetivos específicos** es *examinar la naturalización de los estereotipos femeninos en el contexto familiar, educativo y en el imaginario colectivo sobre lo que significa "ser mujer"*, en coherencia con ello otro de los objetivos específicos es *identificar elementos discursivos utilizados por la autora para cuestionar modelos tradicionales de feminidad.*

Finalmente, la autora destaca la sororidad y las redes de apoyo como recursos fundamentales para el fortalecimiento individual y colectivo de las mujeres, esto da lugar al tercer **objetivo específico**, el cual es *analizar la sororidad y acompañamiento femenino como estrategia de resistencia y cambio.*

Así, (Mal) Educadas no solo denuncia estructuras de poder, sino que invita a una transformación profunda, entendiendo que el cambio no se confina al acceso externo, sino que requiere una reconfiguración interna de la identidad femenina, libre de mandatos y cargada de posibilidades, este camino hacia la equidad educativa aún es largo, pero cada mujer que aprende a leer, que se gradúa, que investiga, que enseña o que simplemente se atreve a soñar en grande, está asistiendo a escribir un nuevo capítulo en la historia.

La verdadera transformación social ocurrirá cuando la educación renuncie de ser un privilegio y se convierta en un derecho indiscutible.

En el plano teórico, el estudio enriquece el debate sobre la función social de la literatura, al mostrar cómo los textos literarios pueden operar como puntos de conexión de resistencia simbólica frente a los discursos que han condicionado el lugar de la mujer en la sociedad, se profundiza además en categorías como la violencia simbólica, la maternidad impuesta, la sororidad y la educación como acto político, proporcionando marcos interpretativos útiles, en cuanto a la **metodología** se enmarca en una investigación *cualitativa*, de tipo *descriptivo* y *explicativo*, orientado a comprender como el discurso de la autora actúa como un agente de transformación en la identidad femenina, se adopta un **enfoque** *fenomenológico -hermenéutico*, que permite captar la complejidad de las respuestas de las participantes permitiendo interpretar las emociones y reflexiones críticas.

La combinación de **técnicas** como la *entrevista*, *estudio del caso* y *grupo focal*, aportan una estrategia de investigación flexible, dialógica y contextualizada, en cuanto al aporte práctico, los resultados refuerzan la importancia de hablar de temas de perspectiva de género en espacios educativos, culturales y comunitarios, se evidencia como este tipo de obras no solo informan, sino que generan diálogos intergeneracionales, cuestionan mandatos culturales y abren caminos para que las mujeres se reconozcan como capaces de transformar su realidad, de esta manera, la literatura se muestra no solo como objeto de estudio, sino como un agente de cambio, que contribuye a visibilizar el papel transformador de la literatura feminista contemporánea y promueve su integración en los métodos educativos como una herramienta para el desarrollo del pensamiento crítico, la equidad de género y la autonomía.

El análisis de datos se organizó en torno a categorías como identidad femenina, estereotipos de género, violencia simbólica, maternidad y sororidad, mediante codificación temática y procedimientos de lectura hermenéutica, el objetivo no solo fue describir el impacto

de la obra, sino también explicar cómo los texto literario movilizan procesos de concientización, reflexión crítica y transformación personal y colectiva en las mujeres, en cuanto a las **conclusiones** arrojadas,

Esta investigación busca **visibilizar** las complejas dinámicas que aún obstaculizan la plena emancipación femenina, al explorar cómo el discurso narrativo feminista puede afrontar los estereotipos, promover la autonomía y fomentar la equidad, este proyecto busca contribuir al debate académico e inspirar acciones concretas que impulsen una profunda transformación cultural, buscando demostrar que la educación, entendida como un proceso integral de formación y empoderamiento, es fundamental para construir una sociedad más justa e igualitaria. Como afirmó Gabriela Mistral: «La educación es, quizás, la forma más elevada de búsqueda de Dios». Y en esa búsqueda, ninguna puerta debe permanecer cerrada.

1. Marco teórico.

2.1.Marco referencial.

Para sustentar esta investigación, fue necesario consultar estudios preexistentes que permitieran contextualizar y profundizar la comprensión del tema central. Por consiguiente, se publicó una publicación titulada "Análisis del emprendimiento atendiendo al a la influencia del rol de la mujer en el acceso al mercado laboral y a la educación superior" por Úrsula Navarro Hermoso. Menciona lo siguiente.

(Navarro Hermoso, 2016) Así que las propias mujeres, según los países estudiados y dependiendo de las diferentes culturas, apoyan a los hombres a crear su negocio y establecen más barreras para ellas mismas.

Históricamente, se ha observado que las mujeres apoyan las iniciativas lideradas por hombres, un fenómeno arraigados en los roles de género, en estos contextos tradicionalmente se ha asignado a los hombres el rol de proveedores y a las mujeres el de cuidadoras, causando un patrón cultural que ha llevado a muchas mujeres a invertir tiempo, recursos y esfuerzo en proyectos liderados por sus parejas, familiares o colegas masculinos, reforzando así la idea de que los hombres poseen una aptitud natural para el emprendimiento.

Sin embargo, este apoyo, aunque valioso, ha tendido a perpetuar dinámicas desiguales, relegando a las mujeres a un segundo plano y limitando su propio desarrollo profesional y económico, ya que, con frecuencia las mujeres se auto limitan, subestimando sus capacidades o asumiendo que carecen de las habilidades necesarias para emprender, este pensamiento proviene de una educación que, desde la infancia, fomenta cualidades como la modestia y la prudencia en las niñas, mientras que a los niños se les anima a asumir riesgos.

Junto con la falta de modelos femeninos en el mundo empresarial y el miedo al fracaso, generalmente más criticado entre las mujeres, contribuyen a que muchas prefieran quedarse en roles secundarios en lugar de perseguir sus propias iniciativas.

Como expone (María Florencia Freijo, 2021). Si los libros de historia hicieran un esfuerzo, no nos tendríamos que conformar con representaciones basadas en las "novias" de los caballeros. Evidenciando que como expresa Hermoso, el apoyo hacia el emprendimiento masculino es cultural en distintas regiones, esto restringe las posibilidades de las mujeres para desarrollar sus propios proyectos, muchas asumen responsabilidades familiares que consumen gran parte de su tiempo y energía, dificultando su participación en emprendimientos, no obstante, los cambios culturales, como la creciente visibilización de mujeres emprendedoras y políticas orientadas a la equidad, están transformando gradualmente estas realidades, para avanzar hacia una mayor igualdad, resulta esencial promover una educación financiera inclusiva, mentorías especializadas y redes de apoyo que permitan a las mujeres superar las barreras internas y externas que históricamente han limitado su participación en el mundo empresarial.

En esta misma línea otro aporte clave es la obra de Simone de Beauvoir, el segundo sexo, que expresa una de sus frases más célebres y reflexivas.

"No se nace mujer: se llega a serlo." Explorando que en muchas comunidades persisten mandatos como ´la mujer es el corazón del hogar´, se atribuye la maternidad y el "instinto materno" a la biología, cuando no es más que patrones trasmitidos por generaciones, en contrate con lo que señala la autora en la página 80 (comportarse como una señorita) "los años de educación social para ser una ´buena señorita´, me han hecho asumir que los lazos de sangre había que recuperarlos incluso cuando ese hombre fuera un violento" (María Florencia Freijo, 2021). Explora cómo las mujeres internalizan las normas y valores patriarcales, lo que las lleva a

autolimitarse y a perpetuar su propia opresión, esto se relaciona con la idea de que las mujeres a menudo subestiman sus capacidades y no cuestionan todos aquellos mandatos que vulneran su integridad.

2.2.Marco conceptual.

2.2.1. Teorías feministas clásicas y contemporáneas.

El feminismo, como corriente de pensamiento y movimiento social, ha construido un sólido marco teórico para comprender y transformar las estructuras que perpetúan la desigualdad de género en contextos latinoamericanos, desde sus inicios hasta las discusiones contemporáneas, su evolución en la región refleja tanto la diversidad de experiencias de las mujeres como las particularidades de las luchas contra sistemas de opresión entrelazados.

Las primeras aportaciones en América Latina estuvieron marcadas por la doble lucha contra el colonialismo y el patriarcado, como bien señaló Francesca Gargallo, feminista mexicana, el colonialismo europeo ha marcado América Latina con cicatrices profundas: en su mayoría es un continente católico; se rige por una economía de mercado determinada por un centro externo a la región; y su estructura social es patriarcal, racista y discriminadora (Gargallo, 2007). Esta perspectiva revela cómo en la región el análisis de género siempre ha estado ligado a cuestiones de raza, clase y colonialidad, anticipando la teoría interseccional, pues el feminismo latinoamericano contemporáneo continúa demostrando su capacidad para generar teorías desde la práctica militante.

Movilizaciones masivas como el "Ni Una Menos" o las marchas por el aborto legal han mostrado cómo la calle se convierte en espacio de producción teórica, donde se reformulan constantemente los conceptos de justicia de género, teóricas de la región, han aportado marcos innovadores al analizar la violencia contra las mujeres no como casos aislados, sino como mensajes del poder patriarcal que se inscriben en los cuerpos femeninos por ello en la actualidad, con mujeres latinoamericanas liderando luchas ambientales, defendiendo territorios y construyendo economías solidarias, el feminismo se revela como una epistemología viva que

surge de las resistencias cotidianas, pues su fuerza radica precisamente en esta capacidad de articular el dolor con la esperanza, la teoría con la práctica, lo local con lo global. En un continente marcado por profundas desigualdades, el feminismo sigue siendo un faro que ilumina caminos hacia sociedades más justas, demostrando que cada avance, por pequeño que parezca, es fruto de luchas colectivas que transforman la historia. Para comprender el trasfondo de estas luchas, resulta imprescindible conocer algunos de los tipos de feminismos contemporáneos.

2.2.1.1. Feminismo liberal y marxista: entre la igualdad formal y la igualdad material.

Para comprender la complejidad de la lucha feminista en América latina, es fundamental analizar las diversas corrientes de pensamiento que han impulsado esta transformación social, en este contexto, resulta pertinente contrastar dos perspectivas influyentes: el feminismo liberal y el feminismo marxista. Si bien comparten el objetivo de la igualdad de género, difieren en sus estrategias y fundamentos teóricos.

El feminismo liberal ha sido una de las corrientes más influyentes en la lucha por los derechos de las mujeres, tanto a nivel mundial como en América Latina, pues su enfoque se centra en la igualdad jurídica, el acceso a oportunidades y la eliminación de las barreras formales que limitan la plena participación de las mujeres en la vida pública, a diferencia de otros movimientos feministas que cuestionan estructuras más profundas como el patriarcado o el capitalismo, el feminismo liberal busca reformas dentro del sistema actual, confiando en que los cambios legislativos e institucionales pueden generar transformaciones significativas en el contexto latinoamericano.

Esta corriente ha tenido un papel fundamental en la conquista de derechos básicos, aunque también ha enfrentado críticas por no abordar desigualdades estructurales más complejas,

el feminismo liberal emergió con fuerza durante los siglos XIX y XX, vinculado a las luchas por la educación femenina, el sufragio y la igualdad ante la ley, mujeres como la ecuatoriana Matilde Hidalgo de Prócel (1889-1974) se convirtieron en símbolos de esta lucha, Hidalgo fue la primera en ejercer el voto en 1924, desafiando las normas de su época.

Su trayectoria refleja los ideales del feminismo liberal: la creencia en que el acceso a la educación y la participación política son herramientas clave para la emancipación femenina. Como señala la historiadora Ana María Goetschel, " a lo largo del siglo XX, el feminismo liberal en la región continuó impulsando reformas legales, como leyes de cuotas para garantizar la participación política de las mujeres o normas contra la discriminación laboral, en países como Argentina, México y Colombia, mujeres pertenecientes a élites ilustradas abogaron por cambios institucionales que permitieran una mayor inclusión en espacios tradicionalmente masculinos" (Cueva et al., 2018). Sin embargo, una crítica recurrente a este enfoque es que, al centrarse en la igualdad formal, a menudo pasó por alto las realidades de mujeres indígenas, afrodescendientes o de sectores populares, para quienes la discriminación no se resolvía simplemente con leyes, sino que requería transformaciones económicas y culturales más profundas.

El feminismo marxista en América Latina ha edificado un análisis fundamental para entender cómo el capitalismo y el patriarcado se entrelazan en la explotación de las mujeres trabajadoras, campesinas e indígenas, pues a diferencia de otras corrientes feministas, esta perspectiva no separa la lucha de clases de la lucha contra la opresión de género, sino que revela cómo el sistema económico necesita de la subordinación femenina para mantener sus tasas de ganancia.

En países como Ecuador, Bolivia y México, donde la desigualdad económica convive con profundas jerarquías de género, el feminismo marxista ha ofrecido herramientas teóricas y políticas para combatir ambas opresiones de manera simultánea.

Las mujeres no solo son explotadas en los empleos precarios, sino que su trabajo doméstico no remunerado que subsidia al sistema, reproduciendo generación tras generación de trabajadores sin costo, por esto el feminismo marxista ha tenido que dialogar con otras tradiciones revolucionarias, como el indigenismo y el pensamiento decolonial.

La boliviana Silvia Rivera Cusicanqui, (Monsalvo, 2011) ha criticado ciertas limitaciones del marxismo ortodoxo para entender las opresiones específicas de las mujeres indígenas, pero también ha reconocido que "Existe entre estos intelectuales latinoamericanos un marcado discurso en torno a los estudios postcoloniales, la diferencia colonial, la colinealidad del poder, la geopolítica del conocimiento, entre otras nociones y categorías que pretenden dislocar una epistemología construida desde un etnocentrismo euro-norteamericano". Esta tensión entre clase y etnicidad ha llevado a nuevas síntesis teóricas, en Ecuador, el feminismo marxista ha tenido expresiones significativas en las luchas de las trabajadoras domésticas, las maestras y las obreras bananeras.

Durante la década de 1970, la Federación Ecuatoriana de Trabajadoras Domésticas (FETD) no solo exigió derechos laborales, sino que cuestionó la división sexual del trabajo que naturaliza el servicio doméstico como "vocación femenina", otro ejemplo presentado en la obra son "Las Mujeres de Mayo", quienes pusieron fin a la dependencia como colonia argentina (país de origen de la autora), quien expresa que en la ausencia de mujeres en la historia muchas veces justificando con ´el papel de la mujer antes no era relevante ´ negando inconscientemente el aporte en la construcción de la historia, leyes y la economía de cada nación.

2.2.1.2. Feminismo radical e interseccional: dos perspectivas sobre el poder y diversidad en la lucha femenina.

En América Latina, este movimiento adquirió matices particulares, combinando la crítica teórica del feminismo radical norteamericano con las propias luchas anticoloniales de la región, el tema ya no era simplemente la igualdad jurídica, sino la denuncia de cómo el patriarcado oprime el cuerpo de las mujeres mediante la violencia sexual, la imposición de la maternidad y cosificación de la vida.

La mexicana Marcela Lagarde, una de las principales teóricas del feminismo radical en la región planteó que, el análisis de género feminista es detractor del orden patriarcal, contiene de manera explícita una crítica a los aspectos nocivos, destructivos, opresivos y enajenantes que se producen por la organización social basada en la desigualdad, la injusticia y la jerarquización política de las personas basada en el género (*Lagarde Marcela, El género*, s. f.) esta frase resume la esencia de un movimiento que salió a las calles en países como Ecuador, Argentina, Chile y México para proclamar que lo personal es político, que los feminicidios no son casos aislados sino terrorismo machista, y que la justicia no procederá de instituciones creadas por y para el patriarcado, por tal, el feminismo radical experimenta un nuevo auge en la región, visible en performances, en los pañuelos verdes a favor del aborto legal y en los grafitis callejeros que acusan al Estado de ser cómplice del terror machista. Jóvenes radicales han restablecido el debate sobre la prostitución, las tecnologías reproductivas y cómo el capitalismo neoliberal prospera gracias a la explotación de los cuerpos feminizados.

En Ecuador, colectivos como Mujeres de Frente han traído el feminismo radical a las regiones, demostrando que la lucha contra el patriarcado también es anticapitalista y antirracista,

esta postura explica por qué el feminismo radical sigue siendo la pesadilla de los poderosos: porque no negocia, no pide permiso y nos recuerda que ninguna mujer es libre hasta que todas lo sean.

En convergencia, reconociendo la multiplicidad de opresiones que enfrentan las mujeres, en las calles de América Latina, donde los rostros del poder muestran sus distintas máscaras, el feminismo interseccional ha emergido como un faro para iluminar las opresiones entrelazadas que atraviesan los cuerpos de las mujeres, esta corriente, que bebe de las fuentes teóricas de Kimberlé Crenshaw quien se refería a la interseccionalidad como la interacción entre el género, la raza y otras categorías de diferenciación en la vida de las personas en las prácticas sociales, en las instituciones e ideologías culturales(Crenshaw, 1989.) pero que ha sido reinventada, pues no puede entenderse sin las voces de las mujeres indígenas, afrodescendientes, migrantes y empobrecidas que han convertido la interseccionalidad en un grito de guerra cotidiano.

La teórica afrocolombiana Mara Viveros Vigoya señala que "Es una perspectiva donde ya no se habla de la mujer, sino de las mujeres porque somos conscientes de las diferencias de clase, etnicidad, raza, generación, sexualidad, entre otras"(Cevallos, 2017). Esta perspectiva resulta fundamental para comprender por qué el feminismo interseccional latinoamericano ha desarrollado su propio lenguaje, alejándose de los academicismos europeos para nombrar las realidades de mujeres que resisten en las minas bolivianas, en las maquilas centroamericanas o en las comunidades negras del Pacífico colombiano.

En Ecuador, el feminismo interseccional ha encontrado una de sus expresiones más potentes en el trabajo de las mujeres kichwas de la Confederación de Nacionalidades Indígenas (CONAIE), quienes han demostrado cómo la defensa del territorio es inseparable de la lucha contra la violencia machista, es esta comprensión holística de las opresiones que ha permitido al

feminismo interseccional ecuatoriano construir alianzas improbables entre mujeres de distintos mundos, uniendo a académicas urbanas con parteras tradicionales en la defensa de derechos comunes, las luchas actuales del feminismo interseccional en la región revelan su capacidad para navegar contradicciones y construir puentes, siendo el desafío actual del feminismo interseccional latinoamericano evitar que se convierta en un concepto vaciado de contenido, apropiado incluso por aquellos poderes que pretende combatir, como advierte la activista guatemalteca Lorena Cabal, el racismo se instaura con la invasión europea a los territorios de Abya Yala, de eso hace más de cinco siglos. Viene operando, se transforma, se invisibiliza y visibiliza (*Ortega A ed-Lang M ed-Gritos Grietas y Siembras.pdf*, s. f., p. 172). Esta advertencia resulta crucial en tiempos donde algunos gobiernos y ONGs pretenden usar el lenguaje de la interseccionalidad mientras mantienen intactas las estructuras de dominación, un ejemplo de ellos es en las asambleas feministas, en los encuentros plurinacionales de mujeres, en las radios comunitarias y en las redes sociales, el feminismo interseccional sigue demostrando su potencia para construir un movimiento que no sacrifique a ninguna en el altar de las luchas parciales.

Su mayor enseñanza tal vez sea esta: que, en un continente marcado por profundas desigualdades, la liberación de las mujeres será colectiva y antirracista, o no será.

2.2.1.3. Ecofeminismo: una alianza entre la mujer y la naturaleza.

En los territorios devastados por la minería, en las selvas arrasadas por monocultivos, en los ríos envenenados por el petróleo, surge un grito que une la defensa de la tierra con la rebelión de los cuerpos feminizados: el ecofeminismo latinoamericano, esta corriente, que entrelaza la crítica al patriarcado con la denuncia del extractivismo, ha convertido a las mujeres indígenas, campesinas y negras en protagonistas de una revolución epistemológica, lejos de ser una teoría

importada, aquí el ecofeminismo brota de las luchas concretas contra un sistema que depreda tanto los ecosistemas como los cuerpos de las mujeres.

La filósofa mexicana Francesca Gargallo (Gargallo, 2007) define con precisión que los testamentos indican la habilidad con que las indígenas se integraron al sistema de intercambios y de uso de moneda: compraban, vendían, fiaban, prestaban y sabían de intereses.

Por consiguiente, se habla de lo mucho que las indígenas se habían vuelto católicas devotas y miembros activos de hermandades que creaban nuevas relaciones de solidaridad en un tejido social más antiguo pero desmembrado, la naturaleza y los saberes ancestrales también son nombrados en la obra al retratar esta conexión desde la antigüedad, y sobre todo esta capacidad de la mujer de adaptarse a los distintos mandatos, moldeándose a lo que la sociedad imponga, esta conexión íntima con su entorno, capaces de mezclarse en nuevos territorios y adaptarse a situaciones más lo feminista se manifiesta en acciones como las de las Mujeres Amazónicas del Ecuador, quienes en 2013 protagonizaron una marcha histórica desde la selva hasta Quito, cargando chontas (lanzas simbólicas) para exigir el fin de las concesiones petroleras en sus territorios, para ellas, como explica la lideresa kichwa , Nina Gualinga, (*Nina Gualinga*, s. f.) a menudo se defienden más los grandes intereses económicos que los pueblos indígenas, los derechos humanos o los ecosistemas naturales.

El ecofeminismo latinoamericano se nutre de dos fuentes irreductibles: los conocimientos ancestrales de las mujeres guardianas de semillas y las luchas anti patriarcales urbanas, tomando en cuenta Ecuador, el caso del Yasuní ITT se volvió emblemático, cuando el gobierno traicionó la iniciativa de dejar el petróleo bajo tierra, fueron las mujeres waorani quienes lideraron la resistencia, su consigna "¡El Yasuní no se vende, se defiende!" encarnaba una visión

ecofeminista radical: rechazaban no solo la destrucción ecológica, sino la lógica masculinista que convierte la vida en mercancía.

Hoy, el ecofeminismo enfrenta nuevos desafíos, como los son la cooptación corporativa: empresas mineras que financian "proyectos de género" mientras envenenan los ríos, por otro, las tensiones internas entre ecofeminismos comunitarios (arraigados en pueblos originarios) y urbanos (enfocados en consumo crítico).

La pandemia reveló la actualidad de sus premisas: mientras el confinamiento aumentó la carga de cuidados sobre las mujeres, la crisis ecológica siguió su curso implacable, por consiguiente, esto abre un futuro del ecofeminismo en que dependerá de su capacidad para tender puentes entre la sabiduría ancestral y las luchas globales, como dice la joven activista ecuatoriana Helena Gualinga. "Creo que sería una irresponsabilidad no utilizar mi voz, no utilizar los privilegios que he tenido. No es una cuestión de querer hacerlo, es una cuestión de tener que hacerlo porque realmente es mi responsabilidad" (*Voces por la Tierra: Helena Gualinga y su lucha por la Amazonía ecuatoriana – RAISG*, s. f.)

Su voz, que resuena desde la Amazonía hasta los foros climáticos internacionales, confirma que este movimiento no es una teoría abstracta, sino un mapa de supervivencia para un planeta herido, en tiempos de colapso ecológico, el ecofeminismo latinoamericano ofrece algo más que denuncias: teje alternativas desde los escombros, recordando que la tierra no es una herencia de nuestros padres, sino un préstamo de futuras generaciones.

2.2.2. Brecha Salarial y desigualdad económica.

La brecha salarial, esa diferencia persistente en la remuneración percibida por trabajadores por labores de igual valor, constituye un fenómeno multifacético y profundamente

arraigado que trasciende la mera anécdota para convertirse en un indicador crítico de la desigualdad.

En el contexto ecuatoriano, su análisis y medición presentan desafíos metodológicos considerables, al tiempo que revelan patrones de desigualdad que requieren una atención constante y políticas públicas con enfoque de género, comprender el origen de esta brecha, los factores que la sostienen las dificultades inherentes a su cuantificación precisa es un paso indispensable para abordar las inequidades estructurales que subyacen en el mercado laboral nacional, la medición de la brecha salarial en Ecuador como en la mayoría de las economías, se enfrenta a la complejidad de aislar el efecto puro de la discriminación salarial por razón de género de otros elementos que también influyen en las diferencias de ingresos, factores como la segregación ocupacional horizontal y vertical, las diferencias en experiencia laboral acumulada frecuentemente interrumpida por responsabilidades de cuidado no remunerado que recaen desproporcionadamente sobre ellas, los niveles educativos alcanzados en determinadas ramas, y las jornadas laborales más cortas asociadas al trabajo a tiempo parcial, se entrelazan configurando un paisaje donde la discriminación directa es solo una parte, aunque significativa, del problema total.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), persiste una disparidad significativa, las cifras del mercado laboral reflejan una brecha salarial persistente; en el año 2022, por ejemplo, el ingreso laboral promedio mensual de los hombres ocupados fue aproximadamente un 12,3% superior al de las mujeres ocupadas, incluso considerando que en algunos niveles educativos las mujeres muestran mayores logros académicos(*5.2.3 FM Brecha salarial entre hombres y mujeres.pdf*, s. f.) Esta cifra, aunque ilustrativa de una tendencia, representa solo una aproximación inicial que no controla por las múltiples variables mencionadas

anteriormente, cuando se intentan ajustar estas mediciones para comparar a individuos con características observables similares (edad, educación, experiencia, tipo de ocupación, sector económico, región, horas trabajadas) la brecha "inexplicada" aquella que potencialmente podría atribuirse a discriminación o a factores no observados se reduce, pero no desaparece, esta brecha residual, aunque menor en proporción, sigue siendo estadísticamente significativa y económicamente relevante, indicando que el mercado laboral ecuatoriano aún no valora de manera idéntica la contribución de hombres y mujeres con perfiles similares, haciendo énfasis en las palabras de la autora que expresa, ingresar al mercado del trabajo no significó la transformación de las desigualdades de base… Sumamos nuevas funciones pero tenemos anexadas las antiguas" (María Florencia Freijo, 2021). Reflexionando acerca de posibles puestos de poder que ejerzamos terminamos encadenadas a ideas de antaño que nos impiden un desarrollo consumado profesional.

La vida laboral y la carga de las responsabilidades familiares, que no se comparten de forma equitativa continúan representando barreras significativas, el exceso de carga de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado recae sobre las mujeres que limita el acceso a su tiempo para trabajar más horas, para continuar en el empleo o para aumentar su experiencia y antigüedad, elementos fundamentales para el incremento de su salario y para su movilidad laboral. Esta reducción de la participación en trabajos remunerados tiene un impacto negativo acumulativo en los ingresos de las mujeres a lo largo de su vida.

Avanzar hacia registros administrativos más completos y vinculados (como los de la seguridad social) podría complementar las encuestas y ofrecer una visión más longitudinal de las trayectorias salariales, la persistencia de la brecha salarial, incluso parcialmente explicada por factores aparentemente "neutrales" como la elección ocupacional o las interrupciones laborales,

no puede desvincularse de un contexto social y cultural que moldea esas elecciones y asigna roles de género rígidos, pues la infravaloración social y económica de las labores tradicionalmente femeninas, tanto las remuneradas como las no remuneradas, es un sustrato cultural que permea las decisiones empresariales sobre valoración de puestos y estructuras salariales.

Combatir esta brecha requiere, no solo intervenciones en el mercado laboral (como leyes de transparencia salarial, auditorías de equidad en empresas, políticas de contratación y promoción con perspectiva de género, licencias parentales equitativas e intransferibles, y servicios accesibles de cuidado infantil y de personas dependientes), sino también un cambio cultural profundo que promueva la corresponsabilidad en el hogar, cuestione los estereotipos profesionales y reconozca el valor económico y social del trabajo de cuidado, estas implicaciones de desigualdad salarial se extienden más allá de la injusticia individual; tiene consecuencias macroeconómicas tangibles, limitando el potencial de crecimiento al subutilizar el capital humano femenino, reduciendo la base contributiva a la seguridad social, perpetuando ciclos de pobreza en hogares monoparentales encabezados por mujeres y mermando el poder adquisitivo de un segmento crucial de la población, en el largo plazo, una asignación más eficiente y equitativa de los recursos humanos, donde las mujeres puedan participar plenamente y ser remuneradas justamente según su capacidad y contribución, es fundamental para el desarrollo sostenible y la cohesión social del Ecuador.

El camino hacia la equidad salarial plena en Ecuador es una exigencia de justicia social y una inversión estratégica en el futuro productivo y enlazado de la nación, cuya consecución demanda esfuerzos sostenidos y una mirada crítica sobre las dinámicas profundas que aún rigen la valoración del trabajo según quien lo realiza.

2.2.2.1. Segregación ocupacional.

La segregación ocupacional, fenómeno persistente y multifacético, constituye uno de los pilares estructurales sobre los que descansa la desigualdad de género en el mercado laboral ecuatoriano, operando como un mecanismo fundamental que canaliza a hombres y mujeres hacia distintos tipos de empleos, sectores económicos y niveles jerárquicos, con profundas implicaciones para sus trayectorias profesionales, sus ingresos y su autonomía económica, referenciando las palabras de la autora que explica que todo lo que nos inculcan desde niñas para que nos atraiga todo aquello que sentimos que elegimos de manera independiente, no es más que una imposición temprana trabajada por la educación y disfrazada de un deseo personal y autónomo(María Florencia Freijo, 2021) esta división del trabajo según el género no es un resultado neutro ni casual de preferencias individuales aisladas, por el contrario, es la manifestación concreta de un entramado complejo de normas sociales internalizadas, estereotipos culturales profundamente arraigados, barreras institucionales a menudo invisibles y una desvalorización sistemática de las actividades y habilidades asociadas tradicionalmente con lo femenino.

2.2.2.2. Segregación horizontal y vertical: donde la vocación se encuentra con las expectativas sociales.

La segregación se manifiesta en dos dimensiones interrelacionadas: la horizontal y la vertical. **La segregación horizontal** refiere a la concentración desproporcionada de mujeres y hombres en diferentes sectores económicos y ocupaciones específicas, en el contexto ecuatoriano, esta división es palpable, pues las mujeres se aglomeran significativamente en sectores como el comercio al por menor, los servicios sociales (educación y salud, tanto pública

como privada), el trabajo doméstico remunerado, la hostelería y los servicios administrativos, actividades que, en términos generales, suelen ofrecer salarios más bajos, menor estabilidad contractual y menores oportunidades de desarrollo profesional en comparación con sectores predominantemente masculinos.

Por otro lado, los hombres despliegan una presencia abrumadora en sectores como la construcción, el transporte, la minería, la agricultura a gran escala (especialmente en roles de supervisión y propiedad) y ciertas ramas tecnológicas e industriales que en promedio presentan remuneraciones más altas y mayor formalización, esta distribución desigual no es un mero reflejo de elecciones vocacionales libres, es una respuesta a poderosos mecanismos sociales que desde la infancia y la adolescencia, orientan las aspiraciones y oportunidades educativas de niñas y niños hacia campos considerados "apropiados" para su género, limitando el espectro de posibilidades y reproduciendo patrones generacionales de desigualdad.

La segregación vertical, o "techo de cristal", complementa y agrava este panorama, evidenciándose en la escasa representación de las mujeres en los niveles superiores de la jerarquía laboral, incluso dentro de aquellos sectores donde su presencia numérica es mayoritaria, ascender a puestos de dirección, gerencia, toma de decisiones estratégicas o alta responsabilidad técnica sigue siendo un desafío enorme para las profesionales ecuatorianas.

Esta barrera invisible se nutre de sesgos inconscientes en los procesos de selección y promoción, de la falta de modelos de liderazgo femenino, de dinámicas organizacionales que no consideran las responsabilidades de cuidado que aún recaen mayoritariamente sobre las mujeres y de una cultura empresarial que a menudo asocia el liderazgo con características estereotípicamente masculinas, la combinación de ambos tipos de segregación tiene un impacto directo y contundente en la brecha salarial agregada: la concentración femenina en ocupaciones y

sectores infravalorados y peor remunerados, sumada a su escasa presencia en los escalones mejor pagados dentro de cualquier sector, genera una diferencia sustancial en los ingresos promedio entre hombres y mujeres, independientemente de los méritos individuales. Citando las palabras de Cárdenas *(ESPE, 2009-2019)*, p. 64), el techo de cristal es caracterizado como un factor natural que detiene la carrera profesional, lo que facilita la permanencia y construcción de barreras laborales hacia la mujer.

Superar la segregación ocupacional exige, por ende, intervenciones multifacéticas que actúen sobre sus causas profundas, políticas educativas que derriben estereotipos de género y fomenten vocaciones diversas desde la infancia, propuestas como programas de orientación profesional y formación técnica no tradicional para mujeres, medidas dentro de las empresas que promuevan la equidad en los procesos de reclutamiento, promoción y valoración de puestos, incluyendo auditorías internas, la implementación efectiva de normativas que fomenten la corresponsabilidad en los cuidados a través de licencias parentales intransferibles y bien remuneradas para ambos progenitores y el fortalecimiento de servicios públicos de cuidado infantil y de personas dependientes de calidad y accesibles, que liberen tiempo de las mujeres para su desarrollo profesional pleno.

La persistencia de la segregación ocupacional no solo perpetúa la injusticia económica y limita el potencial individual de miles de mujeres ecuatorianas, sino que también representa un freno al desarrollo nacional al subutilizar el talento y las capacidades de una parte sustancial de su fuerza laboral, obstaculizando la construcción de una economía verdaderamente diversa, innovadora e inclusiva cuya estructura productiva refleje la riqueza del potencial humano disponible sin distinción de género

2.2.3. Estereotipos de género y su efeto: una mirada crítica a la repercusión de desigualdades.

En la sociedad ecuatoriana, como en gran parte de Latinoamérica, los estereotipos de género han sido construcciones sociales profundamente arraigadas que han moldeado la percepción, la educación y la valoración de hombres y mujeres, son estos estereotipos, transmitidos de generación en generación, que no solo definen lo que se espera de cada género, sino que también limitan las posibilidades de desarrollo individual y colectivo.

Aunque a primera vista puedan parecer simples creencias culturales, sus efectos se manifiestan en múltiples dimensiones de la vida social: educación, trabajo, vida familiar, política y salud mental y emocional.

Tradicionalmente, a las mujeres en Ecuador se les ha asignado un rol vinculado al cuidado, la obediencia y la maternidad, reforzado desde la infancia con frases comunes como "las niñas deben ser delicadas", "una buena mujer debe saber cuidar del hogar" o "la prioridad de una madre son sus hijos", estas narrativas, repetidas en entornos familiares, escolares y religiosos, moldean las ambiciones de las niñas desde temprana edad, restringiendo sus metas a proyectos de vida donde la esfera privada y doméstica prevalece sobre la pública y profesional.

De esta manera, se perpetúa la idea de que las mujeres son responsables de asegurar la estabilidad emocional y material de los demás, mientras que su propio desarrollo queda relegado a un segundo plano, en contraste, los hombres son criados bajo estereotipos que exaltan la fuerza, la autoridad y la racionalidad y expresiones como "los hombres no lloran" o "debes ser el sostén de la familia" imponen una masculinidad rígida, que no solo les imposibilita expresar vulnerabilidad, sino que también los presiona a vivir a la altura del ideal de ser el proveedor económico y el líder incuestionable, esta visión genera importantes cargas emocionales, ya que

los hombres que no cumplen estas expectativas suelen ser cuestionados o devaluados socialmente, retomando las palabras de la autora quien es su capito llamado educadas para sonreír expresa que los hombres reciben educación política, social y económica, las mujeres reciben formación en tareas que se consideran naturales por nuestra condición de mujer, demostrando que tanto hombres como mujeres terminan atrapados en roles que, en lugar de beneficiarlos, los encadenan a modelos de vida inflexibles.

En el contexto ecuatoriano actual, los efectos de los estereotipos de género son evidentes en el mercado educativo y laboral, si bien las estadísticas muestran que cada vez más mujeres cursan estudios superiores, siguen siendo minoría en carreras tradicionalmente asociadas con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, esto debido a la persistente creencia de que las mujeres no son buenas en áreas técnicas o racionales, un estereotipo reforzado desde la infancia por los juguetes, el discurso familiar y la orientación profesional sesgada.

En consecuencia, la integración laboral también reproduce estas desigualdades, colocando a las mujeres predominantemente en profesiones de cuidado, como la docencia, la enfermería o el trabajo social, mientras que los hombres predominan en puestos de liderazgo o en áreas consideradas estratégicas para el desarrollo económico.

Asimismo, incluso trabajando a tiempo completo, se espera que las mujeres asuman la mayor parte de las responsabilidades domésticas y del cuidado de los hijos, esta doble carga conocida como "doble jornada", limita su tiempo libre, afecta su salud física y emocional, y refuerza la desigualdad en comparación con sus homólogos masculinos, quienes en muchos casos no participan en igualdad de condiciones en estas tareas.

Los efectos también se extienden a los niveles simbólico y emocional, pues en Ecuador como en otras partes del mundo, los medios de comunicación y las redes sociales reproducen con

frecuencia estereotipos que idealizan a las mujeres como objetos de belleza, musas inspiradoras o figuras pasivas necesitadas de protección, esta representación aparentemente inofensiva genera profundas consecuencias, los jóvenes sienten que su valor depende únicamente de su apariencia física, las mujeres internalizan sentimientos de incompetencia cuando no cumplen con los estándares de belleza impuestos y los hombres refuerzan la idea de que las mujeres existen para satisfacer necesidades externas en lugar de desarrollarse plenamente como individuos autónomos.

Cada vez que una mujer se ve limitada en sus aspiraciones profesionales, cada vez que un hombre es ridiculizado por expresar sus emociones, queda claro que estos modelos no benefician a nadie, sino que sustentan un sistema desigual que perpetúa la discriminación y obstaculiza el desarrollo colectivo, por lo tanto, desafiar los estereotipos de género no es un acto individual, sino un compromiso social que implica repensar la educación, el discurso mediático, las dinámicas familiares y las políticas públicas.

2.2.3.1. Roles de genero tradicionales: continuidad histórica y ruptura cultural.

Los estereotipos de género, comprendidos como creencias generalizadas y rígidas sobre los roles y comportamientos "apropiados" para hombres y mujeres, constituyen un fenómeno sociocultural profundamente arraigado que trasciende fronteras, sistemas económicos y tradiciones políticas, su persistencia, lejos de ser un vestigio inofensivo del pasado, opera como un mecanismo estructural de reproducción de desigualdades que encubre oportunidades, limita potenciales y fortalece jerarquías de poder en todas las sociedades contemporáneas.

Estos estereotipos no emergen en el vacío, son socialmente construidos, transmitidos mediante procesos de socialización primaria (familia, educación) y secundaria (medios de

comunicación, cultura popular, instituciones), y reforzados por normas legales, prácticas económicas y sesgos institucionales que, en conjunto, naturalizan la división sexual del trabajo y la distribución asimétrica de recursos y reconocimiento.

En el ámbito laboral y económico, los estereotipos de género actúan como motores ocultos de la segregación ocupacional horizontal y vertical, la canalización de mujeres hacia profesiones vinculadas al cuidado (educación, enfermería, trabajo social) o servicios "de apoyo" (administrativo, atención al cliente), percibidas como extensión natural de su rol doméstico, y de hombres hacia sectores técnicos, industriales o de alto riesgo (ingeniería, tecnología, finanzas, construcción), considerados más "adecuados" a su supuesta fortaleza y liderazgo, no solo refleja prejuicios, sino que genera consecuencias materiales: sectores feminizados sufren sistemáticamente desvalorización salarial, menor prestigio social y condiciones laborales más precarias, en este sentido, el techo de cristal encuentra en los estereotipos su principal sustento, la percepción de que las mujeres carecen de la "asertividad" o "ambición" necesarias para roles directivos o paradójicamente, que son "demasiado emocionales" si ejercen liderazgo con estilos no masculinizados obstaculiza su ascenso a posiciones de poder.

Como señala un informe global clave, los estereotipos que asocian el liderazgo con atributos tradicionalmente masculinos explican hasta el 30% de la brecha en la representación de mujeres en altos cargos gerenciales a nivel mundial, incluso en sectores donde su formación académica es equivalente o superior, según la Organización Internacional de Trabajo, esta dinámica se retroalimenta con la penalización por maternidad, donde los empleadores asumen que las madres reducirán su compromiso laboral, mientras que los padres experimentan un bonus salarial al ser vistos como proveedores más responsables.

En el ámbito político, los estereotipos que vinculan el poder y la toma de decisiones con la agresividad "masculina" o la "competencia técnica" (en contraposición a la "empatía femenina", útil sólo para las políticas sociales) limitan la participación de las mujeres en cargos ejecutivos y legislativos, socavando la calidad de la democracia al excluir perspectivas esenciales para el diseño de políticas públicas inclusivas, como se expresa en la obra el sistema establecido supera con creces los ideales democráticos, perpetuando esta narrativa que es ajena a las necesidades femeninas, el costo de la inacción es incalculable, una pérdida de talento, innovación frenada, democracias empobrecidas y vidas truncadas por moldes rígidos que no tienen nada natural, es por ello que la representación mediática justa no es un lujo, debe ser una condición necesaria para que la igualdad económica deje de ser una utopía.

2.2.3.2.La maternidad y la discriminación directa e indirecta.

La maternidad, pese a su reconocimiento jurídico, constituye un eje crítico de discriminación laboral en Ecuador, manifestándose tanto en prácticas explícitas como en sesgos estructurales que profundizan la desigualdad de género, esta dinámica opera en dos dimensiones interconectadas: la discriminación directa, observable en acciones concretas, y la discriminación indirecta, incrustada en normas aparentemente neutras que impactan desproporcionadamente a las madres trabajadoras.

La primera se evidencia en despidos durante el embarazo o posmaternidad, exclusión en procesos de selección al revelar la condición materna, o asignación arbitraria de funciones de menor valor tras el reintegro laboral, un estudio en Quito y Guayaquil confirma esta realidad: La brecha se amplía al considerar los rangos de la edad de los hijos, las madres con hijos menores a 6 años ganan en promedio 20% y con hijos entre 6 a 12 años ganan en promedio 7% menos,

respecto a las mujeres que no son madres, estas prácticas persisten debido a la precariedad laboral y el temor a denuncia (Terán & Maldonado, 2020). La discriminación indirecta, más sutil pero igualmente lesiva, se refleja en la penalización salarial y profesional, donde las madres experimentan reducciones de ingresos y estancamiento en sus carreras comparadas con mujeres sin hijos y con hombres (incluso padres), lo que deriva de percepciones inclinadas a su dedicación o disponibilidad, las consecuencias trascienden lo individual, pues se debilita la autonomía económica femenina, aumenta la pobreza infantil en hogares monoparentales y se subutiliza capital humano clave para el desarrollo nacional, aunque Ecuador cuenta con un marco legal protector (Ley de Maternidad Gratuita, reformas laborales), su aplicación es débil.

Avanzar requiere sanciones efectivas contra despidos discriminatorios, licencias parentales intransferibles y remuneradas que promuevan corresponsabilidad (ampliando los 10 días actuales de paternidad), un Sistema Nacional Integral de Cuidados con servicios universales de educación inicial y apoyo domiciliario, y la transformación de culturas organizacionales mediante auditorías de sesgos, flexibilidad horaria real y evaluación por resultados, la erradicación de estas formas de discriminación no es solo un imperativo de justicia, sino una condición para un mercado laboral ecuatoriano productivo e inclusivo, donde la maternidad no equivalga a exclusión o precarización, a través de sus anécdotas durante toda la obra, la autora expresa que al igual que muchas mujeres viene de un núcleo familiar donde la mujer es significado de hogar, expresa con un tono melancólico que el miedo a la libertad de su abuela viene de que nunca la ha obtenido, edificando sus sueños alrededor de su familia y de alguna manera viviendo desde las experiencia de sus nietas, pues la educación que recibió, al igual que la se sigue esparciendo, pues para una mujer el limite de su felicidad es el formar una familia y velar por su cuidado.

2.2.3.3. Representación en medios audiovisuales: inclusión histórica y exclusión estructural.

El cine, la televisión y las redes sociales funcionan como arquitectos intangibles de nuestra comprensión del género, moldeando las percepciones de lo que las mujeres pueden ser, desear o lograr, en Latinoamérica, donde las telenovelas son un patrimonio cultural y las redes sociales han generalizado las voces, pero también han replicado viejas jerarquías, la representación femenina fluctúa entre la resistencia de estereotipos y las grietas que abren las narrativas transformadoras, esta tensión no es un debate estético, pues impacta directamente la autonomía económica, la brecha salarial y la lucha feminista por la igualdad, a medida que los imaginarios construidos por los medios se materializan en oportunidades laborales truncadas, techos de cristal reforzados y sueños profesionales autocensurados.

Durante décadas, el cine latinoamericano redujo a las mujeres a arquetipos binarios: la santa madre abnegada o la seductora perniciosa, la televisión heredó este lenguaje: telenovelas como María la del Barrio (1995) presentaron a la heroína pobre cuya redención dependía del amor masculino, al igual que su economía y estatus social, o Teresa (2010) quien contrasta con esta heroína y es retratada como una mujer joven ambiciosa, inteligente, de gran belleza pero malvada, proponiendo que estas características son de una "mal mujer" impregnando en el colectivo que ser estas características en una mujer están mal.

Estas narrativas, consumidas masivamente, naturalizaron la idea de que el espacio "natural" de la mujer era el doméstico, justificando así su exclusión de ámbitos laborales valorizados y su confinamiento a empleos precarizados, por otro lado los cánones de belleza, dejan de ser solo un retrato de la sociedad y se transforman en una guía de supervivencia, pues al

estar más cerca de este canon, siguieren mejores posibilidades de vida, siendo una realidad idealizada pues el costo es la transformación a "propiedad".

Como expresa Marcela Largade (*Lagarde Marcela, El género*, s. f.) Una humanidad diversa democrática requiere que mujeres y hombres seamos diferentes de quienes hemos sido, para ser reconocidos en la diversidad y vivir en la democracia genérica, esto toma sentido pues las redes sociales mantienen esta idea a través de tendencias de que lo similar es mejor, rechazando e invisibilizando la diversidad, ya que dese la cultura popular se elaboran las concepciones de género.

Las redes sociales, espacio prometedor para la democratización, revelan paradojas profundas, por un lado, feministas latinoamericanas han usado TikTok o Instagram para denunciar discriminación laboral a través de hashtags, explicar la brecha salarial con *viralidad* creativa, pero al mismo tiempo, algoritmos premian la hipersexualización, *influencers* que convierten sus cuerpos en marcas personales replican el mismo esquema que critica el feminismo, convirtiendo lo femenino en objeto de consumo, la presión por generar *vistas* lleva incluso a cuentas "empoderadas" a promover emprendimientos insostenibles, ignorando cómo el trabajo informal profundiza la precariedad económica de millones.

2.2.3.4.Ansiedad femenina: efectos de los roles tradicionales en la configuración de la subjetividad

El orden social de ser madre abnegada, profesional exitosa, pareja ideal y cuerpo perfecto ha convertido la ansiedad en una sombra que acompaña la cotidianidad de millones de mujeres, esta presión no es un malestar individual, sino un síntoma de estructuras patriarcales que exigen performances de género inalcanzables, mientras penalizan cualquier desvío de la norma, junto

con la brecha entre lo que se espera de las mujeres y lo que realmente pueden lograr en contextos de desigualdad sistémica generan un desgaste psicológico profundo, con consecuencias que van desde la autocensura laboral hasta el colapso emocional y físico, la doble jornada se convierte en un motor de ansiedad crónica.

Madres que llegan exhaustas a oficinas donde deben demostrar "eficiencia masculina", jóvenes que posponen maternidad por miedo a ser despedidas, estudiantes que abandonan carreras científicas porque "no son para mujeres", todos son eslabones de una cadena que ata la identidad femenina a la culpa por no cumplir expectativas contradictorias.

Como propone Renata Prati, sensibilizar es mucho más que hacer visible, más que introducir un tema en una agenda política ya armada. En este sentido, hacer público es desarmar los arreglos afectivos que ordenan lo público. (Prati, 2025), poniendo en evidencia que el malestar femenino y las distintas cargas mentales que representan son tratadas como "fuera de lugar" siendo el origen la construcción social persistente.

La interseccionalidad empeora la problemática, mujeres indígenas reportan ansiedad por "defraudar" a su comunidad si adoptan modos urbanos, afrodescendientes describen el peso de tener que ser "impecables" para refutar estereotipos racistas, migrantes ocultan depresión por miedo a perder empleos precarios, frente a esto, las repuesta colectivo se vuelven una cura temporal, como expresa la autora, la toma de conciencia proporciona herramientas de autocuidado que se trasladan hacia otra mujeres y la liberación es conjunta(María Florencia Freijo, 2021). No es casual que los estudios sobre salud mental indiquen que la ansiedad y la depresión afectan en mayor medida a las mujeres jóvenes, muchas veces asociadas a estas presiones sociales.

La medicalización excesiva (recetar ansiolíticos sin considerar causas estructurales) y la falta de políticas públicas con enfoque de género en salud mental son barreras críticas, pero cada vez más mujeres nombran lo innombrable, desde artistas contemporáneas como Mon Laferte cantando "Amárrame" (que retrata la ansiedad por complacer, desde mi perspectiva), hasta empleadas domésticas exigiendo seguros de salud que cubran terapia, su lucha confirma que sanar no es solo un acto íntimo, es subvertir un sistema que lucra con el agotamiento femenino, por ello la verdadera cura comienza cuando se entiende que la ansiedad femenina no es solo un fallo personal, sino la evidencia de que las expectativas sobre las mujeres están diseñadas para romperlas.

3. Metodología.

Se trata de una investigación de enfoque cualitativo, de nivel descriptivo y explicativo, cuyo propósito es analizar los procesos de transformación de la identidad femenina a partir del discurso literario y sociopolítico propuesto por María Florencia Freijo en su obra (Mal) Educadas. Este análisis parte de la premisa de que la literatura, particularmente cuando se entrecruza con el pensamiento feminista, constituye una herramienta valiosa para comprender las formas en que las mujeres han sido históricamente moldeadas y condicionadas, así como los modos mediante los cuales han generado resistencia y nuevas formas de subjetivación.

El enfoque cualitativo se justifica en la necesidad de interpretar fenómenos complejos como la identidad femenina, los mandatos sociales, la violencia simbólica y los discursos de emancipación, los cuales no pueden ser abordados a través de enfoques cuantitativos o reducidos a simples variables numéricas por lo que esta investigación no busca generalizar resultados, sino comprender en profundidad el fenómeno estudiado desde las vivencias, narrativas y marcos de sentido de las personas participantes, por ello, se privilegia la exploración de significados y la construcción de conocimiento.

El nivel descriptivo de la investigación permite identificar y caracterizar las principales categorías discursivas presentes en la obra, tales como la violencia simbólica, la imposición de roles de género, la maternidad normativa y la búsqueda de autonomía, a su vez, el nivel explicativo se manifiesta en la intención de establecer relaciones entre los contenidos del texto literario y los contextos socioculturales que los sustentan, así como entre la lectura de la obra y los efectos subjetivos que genera en quienes la leen, finalmente, la unidad de análisis no está constituida por una muestra representativa en términos estadísticos, sino por sujetos seleccionados intencionadamente por su vinculación directa con la lectura de la obra y con el

conocimiento literario y/o feminista, lo que permite una aproximación más rica y significativa al objeto de estudio, desde este enfoque, se adoptan métodos fenomenológicos y hermenéutico.

Según Lambert (Lambert, 2006), la fenomenología es entendida allí como análisis descriptivo de vivencias intencionales, y se accede al mundo de los fenómenos puros mediante la reducción gnoseológica o reducción fenomenológica, lo cual compone una crítica de la razón al suspender la actitud natural para contemplar el sentido esencial de la experiencia, se centra en el análisis de las experiencias subjetivas, vividas por las mujeres que han interactuado con esta construcción social, en relación con las estructuras que las han moldeado culturalmente. El propósito es comprender cómo las mujeres y resignifican conceptos como el rol materno, la feminidad, el cuerpo, el amor romántico, la independencia o la sororidad, aquí se asume que el conocimiento es construido desde la experiencia empleada, contextual y cargada de sentido.

La hermenéutica, por su parte, se aplica tanto a la interpretación de los resultados recogidos en el trabajo de campo, como se refiere Mariano de la Maza, Martín Heidegger da el paso decisivo desde una hermenéutica que asume una tarea particular de la filosofía hacia una filosofía propiamente hermenéutica, al hacerse cargo del fenómeno de la comprensión como algo más que una forma de conocimiento o un sistema de reglas metodológicas, a saber, como una determinación ontológica del ser humano y un rasgo definitorio de la filosofía (Maza & Mariano, 2005). El análisis se sustenta en la idea de que todo texto literario o testimonial es un conjunto de significados que debe ser comprendido en su contexto sociocultural, histórico e ideológico, la obra adquiere un artefacto discursivo que dialoga con estructuras de poder, lenguajes institucionalizados, vivencias individuales y movimientos colectivos, el proceso interpretativo se desarrolla en espiral, en un constante ir y venir entre el todo y las partes, entre la teoría y los datos, entre la experiencia y el lenguaje.

3.1. Técnicas e instrumentos.

En el marco de la presente investigación cualitativa, cuyo objetivo es comprender las percepciones, experiencias, resulta pertinente aplicar diversas técnicas e instrumentos que proporcionen información matizada y significativa, estas herramientas incluyen la entrevista, estudio de caso y grupo focal.

3.1.1. Entrevista.

Una entrevista con una especialista en literatura ofreció una perspectiva crítica de la obra desde el ámbito de los estudios literarios, esta entrevista, semiestructurada, se organizó en torno a tres ejes: la construcciones narrativas, el papel del lenguaje y las conexiones con la tradición literaria feminista. La entrevistada destacó la fuerza testimonial de la obra, su estructura híbrida entre ensayo y crónica, y el uso de estrategias retóricas como la ironía, el humor y la comunicación directa con el lector, esta información fue esencial para enmarcar el análisis desde una perspectiva literaria rigurosa, sin perder de vista su trascendencia social y política.

3.1.2. Estudio del caso.

Los estudios de caso son una técnica que proporciona experiencias individuales más detalladas, por lo que este estudio de caso permitió comprender mejor cómo estos problemas influyen en la vida cotidiana de las mujeres, qué emociones evocan, qué reflexiones generan y qué decisiones pueden impulsar.

El estudio de caso tuvo el objetivo de generar narrativas detalladas y enriquecedoras que demuestren la relación entre el discurso, la subjetividad y la acción.

3.1.3. Grupo focal.

El grupo focal es una herramienta para recopilar discursos colectivos y dinámicas de interacción entre los lectores, esta técnica nos permite explorar cómo los participantes negocian significados, si están de acuerdo o en desacuerdo, y cómo ciertas ideas emergen con fuerza en el espacio grupal, ya que la conversación compartida favorece el surgimiento de experiencias comunes, pero también de resistencias, contradicciones y matices.

3.2. Análisis de datos.

El análisis de datos se realizó en varias fases:

En primer lugar, se transcribió y codificó el material obtenido (entrevista, grupo focal, estudio de caso). Se utilizó un enfoque de análisis temático para identificar patrones, regularidades y disonancias en los discursos.

En segundo lugar, se aplicó un análisis hermenéutico, que no se limitó a una lectura literal de los datos, sino que profundiza en las implicaciones simbólicas, afectivas y culturales de los discursos, la interpretación buscó responder no solo a "qué se dice", sino también a "por qué se dice" y a "qué significa" en un contexto específico.

En tercer lugar, se realizó un proceso de triangulación entre las diferentes fuentes de información para fortalecer la validez de los hallazgos y enriquecer la comprensión del fenómeno desde diversas perspectivas.

4. Resultados, hallazgos y Discusiones.

En el marco de esta investigación, se aplicaron tres técnicas cualitativas: una entrevista a profundidad con una profesora especializada en literatura, un estudio de caso centrado en la práctica pedagógica de una profesora universitaria y un grupo focal con participantes variados con distintos estilos de vida para contrastar las distintas opiniones, estas herramientas metodológicas proporcionaron información relevante que, al integrarse y analizarse, arrojó hallazgos significativos sobre las percepciones, prácticas y desafíos que enfrentan las mujeres, tal como propone Eva Cházaro (Cházaro-Arellano, 2024), la presentación de resultados, no solo optimiza la comprensión de la información proporcionada, sino que también resalta la importancia de la organización y la claridad conceptual en el proceso de análisis.

Tal como el objetivo de este apartado que incluye la presentación, escrutinio y relación con los distintos autores, en primer lugar, la entrevista reveló la necesidad de fortalecer las charlas de género, la implementación de personajes femeninos que representen a la mujer actual y sus intereses, la entrevistada también enfatizó la importancia de la literatura clásica y el trabajo de los nuevos escritores para superar estructuras sociales que limitan su creatividad.

Además, el estudio de caso permitió una observación y un análisis más profundos de la perspectiva de una docente y su trayectoria, también los matices que representaron en su vida personal.

Tabla 1

Entrevista a docente especializada en Lengua y literatura.

Nombre de la entrevistada. Dra. Doris Macias Mendoza **Preguntas.**	Ocupación. Docente Universitaria. **Respuestas.**
¿Cómo se representan las mujeres en la literatura de la época moderna?	La representación de la mujer en la literatura es sumamente importante ya que, ahí persiste muchas las decisiones idealizadas y patrimonios narrativos, de eso podremos explicar varias características que se reflejan dentro de la literatura como la mujer trabajadora, la mujer con una musa u objeto de idealización. No representa la mujer dentro de la actualidad.
¿Qué estereotipos y roles de género se perpetúan o cuestionan en estas representaciones?	Pues podríamos decir que hay muchas a las mujeres a los roles tradicionales como madre esposa otras limitaciones, en este caso también se puede visualizar como el deseo de la autonomía y la lucha contra las estructuras opresivas, la parte del feminismo podríamos decir roles de géneros que se cuestionan dentro de la literatura por ejemplo cuando la mujer busca autonomía y libertad de los de los roles sería la mujer como como intelectual o creadora o también la mujer como trabajadora no en la parte pública son los que se cuestionan dentro de la literatura, aparte también podemos ver estereotipos que se aplican a la mujer como por ejemplo la mujer con objeto de belleza mujer como una como una persona tentadora la mujer como víctima pasiva, donde son muy frecuentes estos retratos de víctimas sobre el poder masculino.
¿Cómo se construyen y se mantienen los roles de género en la literatura?	Podemos indicar que también en la literatura por ejemplo se refleja la construcción social, de las personas en este caso los roles de género tradicionales mediante personajes, trama esto también puede cuestionar y transformar al género, y en este caso va abriendo espacios a unas hay nuevas formas de poder entender la identidad y las relaciones que hay entre ambos géneros

Nombre de la entrevistada. Dra. Doris Macias Mendoza	Ocupación. Docente Universitaria.
Preguntas.	**Respuestas.**
¿Qué papel juegan los autores y las autoras en la perpetuación o el cuestionamiento de estos roles?	Pues podríamos decir que en este caso, cada uno de ellos desempeña un papel sumamente importante en la perpetuación o cuestionamientos del género en la literatura o de los roles de género, ya que, depende mucho de la creatividad de la narrativa que cada uno de ellos desempeña pero si nosotros empezamos a hablar de autoras de escritoras por ejemplo de mujeres pues podríamos indicar que siempre las mujeres al escribir van a inclinarse para cuestionar roles de género ya que siempre se escriben un poco más de las experiencias las desigualdades y los deseos femeninos que se tienen, en cambio un autor hombre a lo mejor escribe de manera tradicional donde desde una perspectiva patriarcal pero también critica normas y las expectativas masculinas a representar o el representar mujeres complejas, entonces ya ahí depende mucho de la creatividad de la narrativa que utilice el autor en ese momento.
¿Cómo pueden los lectores y las lectoras utilizar la literatura como una herramienta para cuestionar y desafiar los estereotipos de género y propmover la igualdad de género en la sociedad?	Nos sirve la literatura como una herramienta para qué dentro cuando uno empieza a leer cómo nos permite que nos permite esto nos permite a lo mejor cuestionario estereotipos de géneros nos permite también promover una igualdad reflexiones sobre las realidades sociales, ya que como ustedes han leído hemos leído varias obras y esos nos ha permitido tener un análisis crítico de estos textos literarios.
¿Cómo se relacionan la identidad de género y la experiencia de la mujer en la literatura?	La parte género dentro de literatura es que podemos identificar que la literatura no solo refleja la identidad de género y la experiencia de la mujer sino que también tiene ese derecho de poder cuestionar y a lo mejor transformar realidades cuando los autores y las lectoras se adaptan a perspectivas más inclusivas y críticas también este espacio esta parte de la literatura se convierte en una parte muy importante ya que nos permite a cada uno de

Nombre de la entrevistada. Dra. Doris Macias Mendoza **Preguntas.**	Ocupación. Docente Universitaria. **Respuestas.**
	los lectores examinar a lo mejor desafiar y a lo mejor cambiar o reinar cada uno de los roles de géneros, y sobre todo también estas experiencias femeninas que puede lograr la literatura, podríamos decir que nos permite esta parte de imaginar la identidad de género porque podemos aquí sacar la parte significativa del hecho de ser mujer, cuestionando estos estas normas de géneros que se han impuesto dentro de la sociedad y que realmente no estamos contentas sobre las normas.
¿Qué papel juega la literatura en la construcción y la subversión de los estereotipos de género?	Acerca del argumento sobre la novela maleducada de María Florencio esta parte dentro de esta historia nos revela estructuras patriarcales no donde han moldeado la educación de las mujeres sobre todo perpetuando en los roles de género que la subordina, así mismo la autora en este caso nos permite tener una crítica más incisiva que tal vez nos invita a cuestionar y transformar estas prácticas que nos han venido rodeando en estas sociedades patriarcales sobre todo que también podamos ver que a través de la educación nosotros podemos empoderarnos como mujeres y a lo mejor ir promoviendo esa igualdad de género no que es importante en la actualidad.

Es presenta a continuación uno de los hallazgos más significativos obtenidos en la fase de entrevista, instrumento metodológico que permitió recopilar la percepción directa de una mujer con conocimiento literario y perspectiva de género, previamente a la aplicación, se facilitó a la participante información contextual sobre la obra, su enfoque feminista y los objetivos del estudio, con el fin de propiciar respuestas reflexivas y alineadas con el propósito investigativo, la pregunta responde al primer objetivo específico.

A la pregunta: *¿Qué papel juega la literatura en la construcción y la subversión de los estereotipos de género?*, la entrevistada respondió que la novela "(Mal) Educadas" revela estructuras patriarcales que han moldeado la educación de las mujeres, perpetuando roles de género que las subordinan, como expresa su autora (María Florencia Freijo, 2021). Si los libros de historia hicieran un esfuerzo, no nos tendríamos que conformar con representaciones basadas en las "novias" de los caballeros.

Desde esta perspectiva, la literatura se vincula con la educación como medio de empoderamiento femenino y de promoción de la igualdad de género, objetivos especialmente relevantes en el contexto actual.

Esta apreciación encuentra sustento teórico en el planteamiento de Marcela Largade (Lagarde Marcela, El género, s. f.) Una humanidad diversa democrática requiere que mujeres y hombres seamos diferentes de quienes hemos sido, para ser reconocidos en la diversidad y vivir en la democracia genérica, esto toma sentido pues las redes sociales mantienen esta idea a través de tendencias de que lo similar es mejor, rechazando e invisibilizando la diversidad, ya que dese la cultura popular se elaboran las concepciones de género. Esta cita enfatiza que los dispositivos culturales entre ellos la literatura no se limitan a reflejar realidades preexistentes, sino que participan activamente en la configuración de identidades y comportamientos socialmente aceptados o rechazados.

El testimonio recogido en la entrevista, la reflexión de María Florencia Freijo y la perspectiva de Marcela Lagarde convergen en un punto fundamental: la literatura, al igual que otros medios culturales, no es imparcial, opera como un espacio de construcción simbólica que puede reforzar o desafiar las estructuras patriarcales que sostienen los estereotipos de género.

Tabla 2

Entrevista a docente universitaria.

Nombre de la participante. Dra. Yester Marllory López Preguntas.	Ocupación. Docente universitaria. Respuestas.
Cuando usted comenzó a dar clases, ¿qué significaba ser mujer en la universidad? ¿Alguien le dijo que "algunas carreras no eran para mujeres"?	Comencé a dar clases como un reto personal, consciente de que estar en la universidad exigía una preparación constante. Siempre busqué dar más de lo que se me pedía, por eso me mantuve estudiando sin detenerme, hasta obtener en 2017 el título de Doctora en Ciencias Pedagógicas, sin embargo, nunca he dejado de aprender: como docente, la investigación, la actualización y la innovación de conocimientos son parte de mi día a día. Considero que ser profesora implica una gran responsabilidad y autoexigencia; cumplo con mis tareas puntualmente o incluso con anticipación, porque me incomoda entregar algo tarde, en la universidad se exige un alto nivel académico y una dedicación total, y eso lo asumí como parte de mi compromiso profesional.
En su trayectoria, ¿sintió diferencias salariales respecto a colegas hombres con igual formación? ¿Cómo enfrentó eso?	Sí, al inicio de mi carrera percibí diferencias salariales, cuando ingresé a la universidad, ganaba apenas 150 dólares como licenciada contratada, a medida que fui avanzando en mis estudios y obteniendo nuevos títulos, mi remuneración mejoró, pues el sueldo del docente está determinado por el nivel académico, los años de servicio y la categoría alcanzada en el escalafón. No todos los profesores ganamos lo mismo; estas variables marcan la diferencia, en mi caso, enfrenté esa situación apostando siempre por la formación continua, lo que me permitió ascender y mejorar mi situación económica.
En cuanto a la maternidad, ¿cómo impactó en su carrera? ¿Existían políticas de conciliación o fue un camino solitario?	La maternidad no estuvo directamente vinculada a políticas institucionales; fue una responsabilidad personal, tuve tres hijos de manera planificada, con intervalos que

Nombre de la participante. Dra. Yester Marllory López Preguntas.	Ocupación. Docente universitaria. Respuestas.
	permitieron que cada uno desarrollara independencia, cuando ya estaban en la escuela o el colegio, eran organizados y autónomos, lo que me permitió cumplir con mi trabajo sin interrupciones. En ocasiones, dejé de asistir a actividades escolares si coincidían con mis obligaciones laborales, porque siempre he priorizado la responsabilidad profesional, ya que de mi trabajo depende también el bienestar de mi familia. Mis hijos crecieron con ese ejemplo de compromiso y autonomía
¿Alguna vez rechazó un cargo directivo por ser mujer, por sobrecarga de labores domésticas, o por presión social?	No estuve interesada en ocupar cargos, me llama más el contacto con los estudiantes, si tuve una postulación como candidata para apoyar a un amigo, también cumplía con el perfil, pero sigo prefiriendo estar en un aula con los estudiantes.
¿Cambió su forma de enseñar al descubrir el feminismo? Por ejemplo, ¿cómo abordaba temas como la brecha salarial en clases?	No ha cambiado, esta es una institución laica, respetamos las opiniones, y se prima el respeto.
A lo largo de su carrera, ¿Qué avances reales vio en igualdad de género en la universidad? ¿Y qué problemáticas persisten?	Creo que las problemáticas existen de manera personal, es decir muchos no empiezan por cambiar ellos mismos, por lo que las leyes que son igualitarias tienen desvaríos.
¿Sintió que su apariencia física, edad o forma de vestir fueron juzgadas para validar su conocimiento?	No. Nunca he creído que la apariencia física deba ser un factor determinante para valorar la capacidad profesional. Me visto de manera cómoda y acorde a la ocasión, pero mi prioridad siempre ha sido el contenido y la calidad de mi trabajo, no la imagen externa
¿Encontró apoyo en otras colegas? ¿Crearon estrategias para enfrentar discriminación?	Sí. Al inicio de mi carrera encontré apoyo en una compañera que me motivó a seguir estudiando. Gracias a ese impulso, cursé una maestría en la UTM en 2010, esa relación profesional y de amistad fue significativa, aunque lamentablemente ella falleció. Su ejemplo me marcó y reforzó mi compromiso de continuar creciendo académicamente y de mantenerme activa en la universidad.

Nombre de la participante. Dra. Yester Marllory López	Ocupación. Docente universitaria.
Preguntas.	Respuestas.
En sus años más demandantes, ¿cómo manejó la presión por ser "buena profesora, madre, pareja"? ¿Alguna vez colapsó?	Me considero una buena maestra y madre, y para muestra están mis hijos, quienes son independientes, en cuanto a pareja, no estoy segura, me divorcie, y siempre me he mantenido calma, trato de buscar soluciones, hay muy pocas cosas que me enfadan, entre ellas que inventen cosas de mí y esparzan rumores, que se vea afectada mi integridad por rumores.
Con su experiencia, ¿qué consejo daría a las jóvenes académicas? ¿Y qué debería cambiar urgentemente en las universidades ecuatorianas?	Mi consejo seria que se preparen, que se mantengan fuertes y que superen a sus maestros, entre más preparada este mucho mejor. Y sobre las universidades, tal vez darles una revisión a las leyes y cumplir a cabalidad.

Se presenta uno de los hallazgos mas significativos, pues explorando vivencias en la realización del estudio del caso, se concluyó que las estructuras patriarcales migran a cada ámbito de la vida de una mujer, y que se vuelve parte de la supervivencia adaptarse para poder mantener algo que parece ser tan básico como un empleo estable o una mejor calidad de vida, y es el conjunto de estas experiencia que forman el carácter y se imponen en cada parte de la vida, la siguiente interrogante responde al segundo objetivo específico.

A la pregunta: *¿Encontró apoyo en otras colegas? ¿Crearon estrategias para enfrentar discriminación?, la participante señaló: "Sí. Al inicio de mi carrera encontré apoyo en una compañera que me motivó a seguir estudiando. Gracias a ese impulso, cursé una maestría en la UTM en 2010, esa relación profesional y de amistad fue significativa, aunque lamentablemente ella falleció. Su ejemplo me marcó y reforzó mi compromiso de continuar creciendo académicamente y de mantenerme activa en la universidad."*

Este testimonio revela que el acompañamiento entre mujeres puede convertirse en un motor de transformación personal y profesional, la motivación brindada por una colega no solo permitió a la participante acceder a estudios de posgrado, sino que también dejó una huella profunda en su proyecto de vida académica, como señala Mara Viveros Vigoya, es una perspectiva donde ya no se habla de la mujer, sino de las mujeres porque somos conscientes de las diferencias de clase, etnicidad, raza, generación, sexualidad, entre otras"(Cevallos, 2017). En este sentido, se pone de manifiesto la sororidad como un mecanismo clave de resistencia frente a las desigualdades, pues el respaldo emocional y la guía de otras mujeres posibilitan romper con la lógica de la reclusión que suele acompañar a las experiencias de discriminación. Esto conjuga con las palabras de la escritora quien expresa lo siguiente: somos quienes pasamos clandestinamente la antorcha de la libertad para la que sigue, incluso de manera inconsciente (María Florencia Freijo, 2021), esto se refleja en cada charla que mantiene una madre con su hija, una docente con sus alumnas, y aquellas mujeres en el camino que motivan a estudiar y a superarse a sí mismas ponen su vida como ejemplo, involuntariamente reflejando sus deseos de una vida diferente, una vida mejor.

Así, el ejemplo relatado trasciende lo individual para reflejar un fenómeno colectivo, el acompañamiento femenino funciona como una estrategia de cambio que fortalece la presencia de las mujeres en espacios académicos y laborales, la memoria de la colega fallecida permanece como símbolo de resiliencia y compromiso y marca un punto de catarsis, confirmando que la solidaridad entre mujeres no solo contribuye a la superación personal, sino que también constituye una herramienta política frente a organizaciones que circunscriben el acceso justo a oportunidades y reconocimiento.

Tabla 3

Grupo focal a mujeres.

Códigos	Nombre de la participante.	Edad.	Ocupación.
A	Xiomara Chávez Bazurto	21	Estudiante Universitaria
B	Betty Mendoza Lumbano	22	Estudiante Universitaria
C	Inés Macías Macías	37	Trabajadora y emprendedora
D	Lourdes Pérez Anchundia	46	Costurera

Se presenta otro de los hallazgos relevantes de la investigación, en esta ocasión a partir del grupo focal realizado con cuatro mujeres de distintas edades, cuyas reflexiones permiten observar cómo las experiencias de discriminación y desigualdad atraviesan generaciones, aunque se manifiestan con matices propios de cada contexto histórico y social, el diálogo intergeneracional puso de relieve que, pese a los avances en derechos y reconocimiento de la mujer, persisten estructuras patriarcales que condiciona las decisiones personales, profesionales y familiares.

Las participantes más jóvenes coincidieron en señalar la presión social respecto a la imagen corporal, el rendimiento académico y responsabilidades del hogar, mientras que las de mayor edad hicieron énfasis en las dificultades enfrentadas para compenetrar el trabajo con las responsabilidades del hogar, sin embargo, todas compartieron un sentimiento común que fue la necesidad de esforzarse el doble para alcanzar reconocimiento, y la presión imperceptible, este contraste de perspectivas permitió comprender que las formas de opresión se adaptan a cada etapa vital, generando en las mujeres un aprendizaje de resistencia y estrategias de adaptación que terminan moldeando su carácter.

Lo compartido en el grupo focal responde a los objetivos, pues evidencia que el acompañamiento entre mujeres, el reconocimiento mutuo de sus vivencias y la transmisión de

aprendizajes intergeneracionales se convierten en herramientas fundamentales para resistir y transformar las desigualdades aún presentes en distintos espacios de la vida.

Desarrollo del grupo focal:

- Bienvenida y Presentación

Una vez iniciada la sesión de Zoom, la investigadora da la bienvenida a las cuatro participantes, agradece su tiempo y voluntad para compartir, y presenta el objetivo del grupo focal, se enfatiza que el espacio es seguro, confidencial y que todas las voces son igualmente valiosas para entender cómo se pueden construir entornos más equitativos.

- Desarrollo de Preguntas

I: *Para comenzar, hablemos de la primer pregunta que expresa lo siguiente.*

En nuestra vida, a veces otras mujeres nos han tendido la mano o, por el contrario, nos han juzgado. ¿Puedes contarnos de alguna vez en que otra mujer te apoyó incondicionalmente sin esperar nada a cambio? ¿Cómo te hizo sentir eso y crees que esta unión entre nosotras nos hace más fuertes?

A: Sí, en mi caso la propia familia, me han juzgado por mis decisiones, al mismo tiempo me han apoyado, como mis primas y tías, son personas que representan mucho para mí.

B: Coincido, muchas veces la familia juzga, no con una mala intención del todo, pero afecta mucho

C: Yo recuerdo cuando me convertí en madre. Todo el mundo daba opiniones, en esa ocasión tuve apoyo de mi exsuegra y cuñada, ya que pasé por complicaciones ellas me apoyaron, incluso cuando decidí salir del país para mejorar mi vida, ellas me apoyaron.

D: en mi caso mi madre me apoyo siempre, también ahora mi hija, nos apoyamos mutuamente, trato de ayudarla y ella también a mí.

I: *Siguiendo con las preguntas, desde chicas nos dicen cómo debemos ser: "una señorita se comporta así", "la mujer es la que cuida la casa", "tienes que ser dulce y callada". ¿Qué frases como estas recuerdan haber escuchado en su familia, en la escuela o en su comunidad? ¿Creen que estas ideas nos limitan o nos afectan de alguna manera?*

A: En mi caso he escuchado frases como "ríete menos fuerte" o "sal con mas mujeres, porque si sales con hombres pensaran que eres fácil" esto si afecta porque provoca inseguridad.

B: También he escuchado esto en mi hogar "tienes que lavar los platos porque eres una mujer" teniendo un hermano, afecta porque no hace lo mismo que yo y lo veo injusto, pero es difícil cambiar a las mujeres mayores

C: Soy madre soltera, así que constantemente escucho cosas sobre mi frases como que "aún no estoy vieja para conseguirme un hombre" haciendo ver que mi esfuerzo diario no es suficiente.

D: Esas ideas no solo afectan a las mujeres, también a los hombres. Porque los encierran en papeles rígidos: a nosotros como cuidadoras, y a ellos como proveedores, creo que liberarnos de esas frases nos da a todos más libertad. A mí me limitaron mucho, me hicieron creer que mi único camino era ser madre y esposa.

I: *Pensando en su día a día, ¿en qué momentos sienten que se espera que actúen de cierta manera solo por ser mujer? (Por ejemplo, en el cuidado de los hijos, en las tareas de la casa, en el trabajo, etc.). ¿Alguna vez han querido rebelarse contra eso?*

A: Sí, sobre todo en el hogar o con la familia, aunque también en la universidad me he sentido así, sobre rebelarme, creo que lo hago trato de vivir mi vida como deseo y hacer respetar mis derechos.

B: Sí, me he sentido así en lo que hacemos, como vestimos e inclusive como nos expresamos.

C: Sí, en el trabajo me ha pasado, también en la escuela de mi hijo

D: Sí, con la crianza de mis hijos, los vecinos comentan, mi familia y la de mi esposo también, uno siente presión

I: *Todas hemos tenido un "clic" o un momento en que nos dimos cuenta de que algo que nos decían que era "normal" no nos hacía bien. ¿Pueden compartir cuál fue ese momento para cada una? ¿Qué fue lo que les abrió los ojos?*

A: Para mi tal vez el colegio, me di cuenta de que a las mujeres se nos exige a tener el cuaderno mejor presentado que los hombre, una vez la profesora me regaño, le hice saber que, aunque no tuviera tanta decoración estaba completo y ella no me hizo caso, creo que ese momento tome conciencia de lo que pasaba a mi alrededor

B: Fue en mi casa, con las injusticias, ya que como comenté tengo un hermano y como hermanas nos tocaba hacer de todo, incluso si estábamos ocupadas y él no hacía nada.

C: No recuerdo el momento exacto, pero una de las anécdotas que me ha marcado e cuando buscaba trabajo, al expresar que tenía un hijo, varios hombre me dijeron que debía estar cuidándolo, o que me arreglara a ver si le conseguía padre, fue muy duro.

D: Fue cuando mi esposo, sin querer, me dijo "¿y qué vamos a comer?" como si yo fuera la única responsable, ese día en cuestión había estado muy ocupada y estresada por problemas en el trabajo, y él era consciente ya que había comentado todo eso, mis hijos también estaban a la espera y yo me sentía estresada pero también culpable por no querer hacerles de comer.

I: *Para terminar, imaginen que una joven de su familia (una hija, una sobrina, una nieta) viene a ustedes buscando consejo. ¿Qué le dirían sobre lo que significa "ser mujer" hoy? ¿Le aconsejarían lo mismo que les dijeron a ustedes o algo diferente?*

A: Le diría que no se conforme con lo mínimo, que busque lo mejor para sí misma.

B: Yo aconsejaría sobre todo confianza, porque muchas veces los consejos llegan a limitarnos, lo digo por experiencia

C: En mi caso, yo no terminé el colegio y me ha dificultado muchas cosas así que aconsejaría estudiar mucho y enfocarse, no tener hijos tan rápido y conocer bien a las personas.

D: A las muchachas les diría que estudien mucho, no se metan a marido tan pronto, que tengan trabajo y se hagan respetar siempre.

- Agradecimientos y Cierre

La Investigadora agradece profundamente a las cuatro participantes por su extraordinaria honestidad, valentía y por la riqueza de sus reflexiones, reconoce que su aporte es fundamental para visibilizar la necesidad de seguir trabajando por la equidad desde los espacios cotidianos, se cierra la sesión afirmando el valor de su palabra y dejando abierta la invitación para seguir construyendo juntas una sociedad justa.

En consecuencia con el tema, varias anécdotas que tienes mucho en común, una de ellas es que las participantes no tomaron conciencia de estar situaciones injustas en primera instancia, haciendo referencia a la autora (María Florencia Freijo, 2021, p. 187) el peso de los mandatos nos han silenciado tanto que no somos conscientes de las propias situaciones que hemos vivido.

A la pregunta: *Imaginen que una joven de su familia (una hija, una sobrina, una nieta) viene a ustedes buscando consejo. ¿Qué le dirían sobre lo que significa "ser mujer" hoy? ¿Le aconsejarían lo mismo que les dijeron a ustedes o algo diferente?*

Esta pregunta sintetiza todos los objetivos, pues invita a la reflexión sobre el imaginario colectivo, la herencia de estereotipos y la posibilidad de cambio a través del acompañamiento, un contraste interesante en las respuestas que varían desde enfoques centrados en el crecimiento personal, otro que sugiere que debemos de conocernos mejor y no permitir que ningún discurso moldee nuestro camino y otros que se enfocan en la educación como herramienta de cambio y superación.

En este marco, la reflexión conecta directamente con la idea planteada por Renata Prati (Prati, 2025) quien sostiene que sensibilizar es mucho más que visibilizar o insertar un tema en la agenda pública; implica desarmar los arreglos afectivos que sostienen las jerarquías y ordenan lo social.

El consejo a las jóvenes no se limita a reproducir advertencias tradicionales, sino que se convierte en un acto de acompañamiento transformador, como expone la autora (María Florencia Freijo, 2021, p. 199) las mujeres callamos por culpa, por vergüenza, es en el acto escolar, en las conversaciones intimas donde se transmite la convicción de que ser mujer hoy significa hacer frente a lo establecido, cuestionar las narrativas adquiridas y abrir caminos colectivos hacia la equidad, es de este modo, que la pregunta y las respuestas asociadas condensan los objetivos de la investigación: analizar cómo las mujeres resignifican su identidad, cómo ejercen sororidad a través del consejo y el acompañamiento, y cómo proyectan horizontes de cambio que trascienden la experiencia individual para impactar en la construcción de un nuevo imaginario colectivo del significado de " ser mujer".

5. Conclusiones.

A lo largo de este trabajo, el análisis de (Mal) Educadas, ha permitido comprender con mayor claridad cómo los estereotipos de género se instalan en lo más profundo de la vida cotidiana y se transmiten de manera casi imperceptible en aquellos espacios donde se forma nuestra humanidad: el hogar, la escuela y los medios de comunicación, la autora, con una mirada crítica y sensible, pone en evidencia que estas instituciones, lejos de ser neutras, funcionan como escenarios donde se reproducen mandatos que asignan a las mujeres roles predefinidos, limitando sus posibilidades de autonomía y convirtiéndolas, en muchos casos, en prisioneras de un guion que no eligieron, de esta forma, frases, actitudes y expectativas transmitidas en la intimidad del hogar o en la disciplina escolar pasan a crear imaginarios que acompañan a las mujeres a lo largo de su vida, condicionando sus decisiones personales, académicas y profesionales.

Más allá de la denuncia, (Mal) Educadas, abre un espacio de reflexión que permite pensar en la posibilidad de transformación, el reconocer que esos "hilos invisibles" existen es el primer paso para cuestionarlos y, en consecuencia, generan estrategias de resistencia y cambio, el trabajo aquí desarrollado ha puesto en diálogo la obra con testimonios y experiencias que muestran que, aunque el peso de los estereotipos es fuerte, las mujeres han encontrado caminos para confrontarlos, desde el crecimiento personal, el autoconocimiento, el acceso a la educación, hasta la creación de redes de apoyo y acompañamiento femenino que permiten resistir colectivamente.

En este sentido, las conclusiones evidencian que el proceso de "desmontar" los mandatos de género no puede entenderse únicamente como un esfuerzo individual, pues cada mujer traza su ruta personal frente a las desigualdades, lo que da fuerza y sentido a ese camino es la

sororidad, el consejo intergeneracional y el reconocimiento de que lo personal también es político, tal como expresaron algunas participantes al imaginar qué consejo darían a una joven de su familia, el acto de acompañar a las nuevas generaciones es, en sí mismo, un gesto de transformación cultural aconsejar no desde el miedo o la resignación, sino desde la esperanza, la confianza en la educación y la certeza de que es posible habitar el mundo de otra manera.

Por todo lo anterior, puede afirmarse que "(Mal) Educadas" no solo desentraña con avidez la manera en que se forjan los estereotipos femeninos, sino que también abre la posibilidad de pensar desde la crítica y la acción, la obra nos recuerda que la tarea no concluye en visibilizar las desigualdades, sino en desmontar los pactos simbólicos y afectivos que las sostienen, transformando esta investigación en un viaje a las raíces de esa voz interior que susurra "no eres suficiente" cuando una mujer osa desviarse del camino prefijado, la obra nos confronta con una verdad incómoda y es que la educación de las mujeres ha sido históricamente una pedagogía de la sumisión enmascarada de virtud, donde se premiaba la obediencia mientras se mutilaba la autonomía.

Una de las conclusiones más conmovedora y poderosa reside en cómo la sororidad en un acto político cotidiano, lejos de quedarse en la teoría, se revela cómo el acompañamiento entre mujeres rompe el patriarcado se impone como estrategia de control, en cada relato compartido esas confesiones que emergieron en el grupo focal, como un eco de la experiencia propia se dibuja igual a un mapa de resistencia, las mujeres que dejaron de competir para empezar a sostenerse, transformaron la desconfianza en complicidad, esto no es idealismo; la sororidad es eso, un abrazo que desmantela la opresión al convertirla en lucha colectiva.

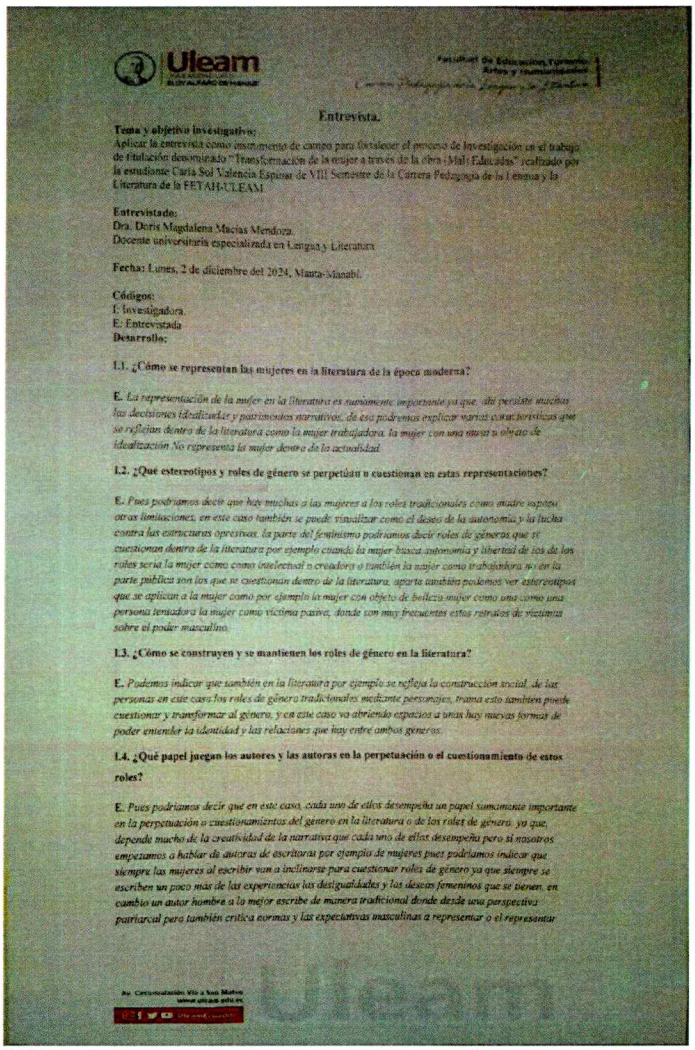
El análisis de los recursos discursivos nos descubrió el genio literario de la autora, su capacidad para trenzar lo íntimo con lo estructural, cuando narra cómo la marcó el vivir con su

abuela en la etapa escolar, no está solo compartiendo anécdotas, está develando los mecanismos microscópicos del poder, su prosa combina el rigor académico y confesión personal funciona como un espejo donde las lectoras se reconocen, en nuestro estudio de caso, la participante señalo pasajes de profundos recuerdos de apoyo interminable de su amiga, este efecto de identificación es revolucionario porque convierte lo individual en una pasión colectiva, la emoción debe ser usada no como fin, sino como puente hacia la conciencia crítica.

Se concluye este proceso con una convicción, obras como "(Mal) Educadas" son faros en el mar de mutismo impuesto, su valor no está solo en lo que dice, sino en lo que provoca esos diálogos incómodos en familias, esas aulas donde ahora se debate el patriarcado, esas amigas que se apoyan como acto de complicidad, el futuro reclama que traslademos lejos esta semilla de transformación.

La tarea que sigue es clara, convertir esta conciencia en acción sostenida se necesita investigar cómo estas ideas germinan en territorios olvidados por el canon feminista urbano, urge documentar qué pasa cuando este tema llega a manos de mujeres, cuyas luchas interseccionales enriquecerán el discurso, el mayor homenaje a el feminismo, será que su grito se convierta en lema de un sinnúmero de mujeres que reescriben, desde las trincheras cotidianas, el significado de ser mujer, porque como nos instruyó esta investigación, la revolución más profunda no ocurre en las calles, sino en esos instantes íntimos donde una mujer mira su reflejo y por primera vez no pide disculpas por existir.

6. Anexos.



Uleam

Facultad de Educación, Turismo, Artes y Humanidades

Carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros

Entrevista.

Tema y objetivo investigativo:
Aplicar la entrevista como instrumento de campo para fortalecer el proceso de investigación en el trabajo de titulación denominado "Transformación de la mujer a través de la obra (Mal) Educadas" realizado por la estudiante Carla Sol Valencia Espinar de VIII Semestre de la Carrera Pedagogía de la Lengua y la Literatura de la FETAH-ULEAM.

Entrevistado:
Dra. Doris Magdalena Macías Mendoza.
Docente universitaria especializada en Lengua y Literatura

Fecha: Lunes, 2 de diciembre del 2024, Manta-Manabí.

Códigos:
I: Investigadora.
E: Entrevistada
Desarrollo:

I.1. ¿Cómo se representan las mujeres en la literatura de la época moderna?

E. *La representación de la mujer en la literatura es sumamente importante ya que, ahí persiste muchas las decisiones identitarias y patrimoniales narrativas, de esa podremos explicar varias características que se reflejan dentro de la literatura como la mujer trabajadora, la mujer con una mirada u objeto de idealización No representa la mujer dentro de la actualidad.*

I.2. ¿Qué estereotipos y roles de género se perpetúan o cuestionan en estas representaciones?

E. *Pues podríamos decir que hay muchas a las mujeres a los roles tradicionales como madre sopitos, otras limitaciones, en este caso también se puede visualizar como el deseo de la autonomía y la lucha contra las estructuras opresivas, la parte del feminismo podríamos decir roles de géneros que se cuestionan dentro de la literatura por ejemplo cuando la mujer busca autonomía y libertad de los de los roles sería la mujer como como intelectual o creadora o también la mujer como trabajadora no en la parte pública son los que se cuestionan dentro de la literatura, aparte también podemos ver estereotipos que se aplican a la mujer como por ejemplo la mujer con objeto de belleza mujer como una como una persona tenadora la mujer como víctima pasiva, donde son muy frecuentes estos rotulos de víctima sobre el poder masculino.*

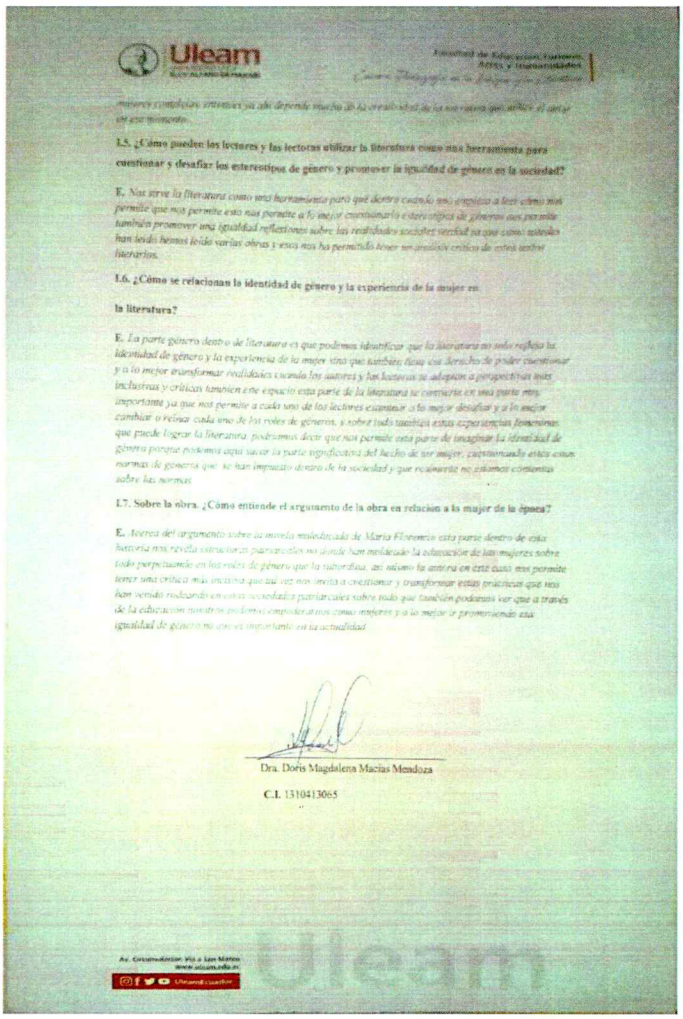
I.3. ¿Cómo se construyen y se mantienen los roles de género en la literatura?

E. *Podemos indicar que también en la literatura por ejemplo se refleja la construcción social, de las personas en este caso los roles de género tradicionales mediante personajes, trama esto también puede cuestionar y transformar al género, y en este caso va abriendo espacios a unas hay nuevas formas de poder entender la identidad y las relaciones que hay entre ambos generos.*

I.4. ¿Qué papel juegan los autores y las autoras en la perpetuación o el cuestionamiento de estos roles?

E. *Pues podríamos decir que en este caso, cada uno de ellos desempeña un papel sumamente importante en la perpetuación o cuestionamientos del género en la literatura o de los roles de género, ya que, depende mucho de la creatividad de la narrativa que cada uno de ellos desempeña pero si nosotros empezamos a hablar de autoras de escritoras por ejemplo de mujeres pues podríamos indicar que siempre las mujeres al escribir van a inclinarse para cuestionar roles de género ya que siempre se escriben un poco más de las experiencias las desigualdades y los deseos femeninos que se tienen, en cambio un autor hombre a la mejor escribe de manera tradicional donde desde una perspectiva patriarcal pero también critica normas y las expectativas masculinas a representar o el representar*

Av. Circunvalación Vía a San Mateo
www.uleam.edu.ec



Uleam

Facultad de Educación, Turismo, Artes y Humanidades

Carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros

mujeres completas entonces ya ahí depende mucho de la creatividad de la narrativa que utilice el autor en ese momento.

I.5. ¿Cómo pueden los lectores y las lectoras utilizar la literatura como una herramienta para cuestionar y desafiar los estereotipos de género y promover la igualdad de género en la sociedad?

E. *Nos sirve la literatura como una herramienta para qué dentro cuando uno empieza a leer como nos permite que nos permite esto nos permite a lo mejor cuestionarlo estereotipos de géneros nos permite también promover una igualdad reflexionar sobre las realidades sociales verdad ya que como ustedes han leído hemos leído varias obras y esto nos ha permitido tener un análisis crítico de estas sobre literarios.*

I.6. ¿Cómo se relacionan la identidad de género y la experiencia de la mujer en la literatura?

E. *La parte género dentro de literatura es que podemos identificar que la literatura no solo refleja la identidad de género y la experiencia de la mujer sino que también tiene esa derecho de poder cuestionar y a lo mejor transformar realidades cuando los autores y las lectoras se adoptan a perspectivas más inclusivas y críticas también ese espacio esta parte de la literatura se convierte en una parte muy importante ya que nos permite a cada uno de las lectores cuestionar a lo mejor desafiar y a lo mejor cambiar o relevar cada uno de los roles de géneros, y sobre todo también estas experiencias femeninas que puede lograr la literatura podemos decir que nos permite esta parte de imaginar la identidad de género porque podemos aquí sacar la parte significativa del hecho de ser mujer, cuestionando estas estas normas de género que se han impuesto dentro de la sociedad y que realmente no estamos conformes sobre las normas.*

I.7. Sobre la obra. ¿Cómo entiende el argumento de la obra en relación a la mujer de la época?

E. *Acerca del argumento sobre la novela mal educada de María Florencia esta parte dentro de esta historia nos revela estructuras patriarcales en donde han mal educado la educación de las mujeres sobre todo perpetuando en los roles de género que la subordina, así mismo la autora en este caso nos permite tener una crítica más incisiva que nos invita a cuestionar y transformar estas prácticas que nos han sentado reforzando en estas sociedades patriarcales sobre todo que también podemos ver que a través de la educación nosotros podemos empoderarnos como mujeres y a lo mejor ir promoviendo esa igualdad de género no sea es importante en la actualidad.*

Dra. Doris Magdalena Macías Mendoza

C.I. 1310413065

Av. Circunvalación Vía a San Mateo
www.uleam.edu.ec
Uleam oficial

I. *No estuve interesada en ocupar cargos, me llamo más el contacto con los estudiantes, si tuve una propuesta como candidata para apoyar a mi amiga, siempre cumplía con el perfil, pero sigo prefiriendo estar en un aula contacto con los estudiantes.*

I.5. ¿Cambió su forma de enseñar al descubrir el feminismo? Por ejemplo, ¿cómo abordaba temas como la brecha salarial en clases?

E. *No ha cambiado, esta es una institución laica, respetamos las opiniones, y se prima el respeto.*

I.6. A lo largo de su carrera, ¿Qué avances reales vio en igualdad de género en la universidad? ¿Y qué problemáticas persisten?

E. *Creo que las problemáticas existen de manera personal, es decir muchos no empiezan por cambiar ellos mismos, por lo que las leyes que son igualitarias tienen desvarios.*

I.7. ¿Sintió que su apariencia física, edad o forma de vestir fueron juzgadas para validar su conocimiento?

E. *No. Nunca he creído que la apariencia física deba ser un factor determinante para valorar la capacidad profesional. Me visto de manera cómoda y acorde a la ocasión, pero mi prioridad siempre ha sido el contenido y la calidad de mi trabajo, no la imagen externa.*

I.8. ¿Encontró apoyo en otras colegas? ¿Crearon estrategias para enfrentar discriminación?

E. *Si. Al inicio de mi carrera encontré apoyo en una compañera que me motivó a seguir estudiando. Gracias a ese impulso, cursé una maestría en la UTM en 2010, esa relación profesional y de amistad fue significativa, aunque lamentablemente ella falleció. Su ejemplo me marcó y reforzó mi compromiso de continuar creciendo académicamente y de mantenerme activa en la universidad.*

I.9. En sus años más demandantes, ¿cómo manejó la presión por ser "buena profesora, madre, pareja"? ¿Alguna vez colapsó?

E. *Me considero una buena maestra y madre, y para muestra están mis hijos, quienes son independientes, en cuanto a pareja, no estoy segura, me divorcie, y siempre me he mantenido calma, trato de buscar soluciones, hay muy pocas cosas que me enfadan, entre ellas que inventen cosas de mi y esparzan rumores, que se vea afectada mi integridad por rumores.*

I.10. Con su experiencia, ¿qué consejo daría a las jóvenes académicas? ¿Y qué debería cambiar urgentemente en las universidades ecuatorianas?

Mi consejo sería que se preparen, que se mantengan fuertes y que superen a sus maestros, entre más preparada este mucho mejor. Y sobre las universidades, tal vez darles una revisión a las leyes y cumplir a cabalidad.

Dra. Yester Marllory López Zambrano

C.I. 1304646324

Uleam
Facultad de Educación, Turismo, Artes y Humanidades
Carrera Pedagogía de la Lengua y de la Literatura

Estudio del caso.

Tema y objetivo investigativo:
Aplicar el estudio del caso como instrumento de campo para fortalecer el proceso de investigación en el trabajo de titulación denominado "Transformación de la mujer a través de la obra (Mal) Educadas" realizado por la estudiante Carla Sofi Valencia Espinar de VIII Semestre de la Carrera Pedagogía de la Lengua y la Literatura de la FETAH-ULEAM.

Entrevistado:
Dra. Yester Marllory López Zambrano
Docente universitaria

Fecha: Miercoles, 18 de junio del 2025, Manta-Manabí

Codigos:
I: Investigadora.
E: Entrevistada
Desarrollo:

I.1. Cuando usted comenzó a dar clases, ¿qué significaba ser mujer en la universidad? ¿Alguien le dijo que "algunas carreras no eran para mujeres"?

E. *Comencé a dar clases como un reto personal, consciente de que estar en la universidad exigía una preparación constante. Siempre busqué dar más de lo que se me pedía, por eso me mantuve estudiando sin detenerme, hasta obtener en 2017 el título de Doctora en Ciencias Pedagógicas, sin embargo, nunca he dejado de aprender, como docente, la investigación, la actualización y la innovación de conocimientos son parte de mi día a día. Considero que ser profesora implica una gran responsabilidad y autoexigencia, cumplo con mis tareas puntualmente o incluso con anticipación, porque me incomoda entregar algo tarde, en la universidad se exige un alto nivel académico y una dedicación total, y eso lo asumí como parte de mi compromiso profesional.*

I.2. En su trayectoria, ¿sintió diferencias salariales respecto a colegas hombres con igual formación? ¿Cómo enfrentó eso?

E. *Si, al inicio de mi carrera percibí diferencias salariales, cuando ingresé a la universidad, ganaba apenas 150 dólares como licenciada contratada, a medida que fui avanzando en mis estudios y obteniendo nuevos títulos, mi remuneración mensual, pasó al sueldo del docente está determinado por el nivel académico, los años de servicio y la categoría alcanzada en el escalafón. No todos los profesores ganamos lo mismo, estas variables marcan la diferencia, en mi caso, enfrenté esta situación apostando siempre por la formación continua, lo que me permitió ascender y mejorar mi situación económica.*

I.3. En cuanto a la maternidad, ¿cómo impactó en su carrera? ¿Existían políticas de conciliación o fue un camino solitario?

E. *La maternidad no estuvo directamente vinculada a políticas institucionales, fue una responsabilidad personal, tuve tres hijos, de manera planificada, con intervalos que permitieron que cada uno desarrollara independencia, cuando ya estaban en la escuela y el colegio, eran organizados y autónomos, lo que me permitía cumplir con mi trabajo sin interrupciones. En ocasiones, debí de asistir a actividades escolares o citas médicas con mis hijos, pero siempre he priorizado la responsabilidad y el deber, tanto en el trabajo, como en la familia. Mis hijos crecieron con ese ejemplo de compromiso y disciplina.*

I.4. ¿Alguna vez rechazó un cargo directivo por ser mujer, por sobrecarga de labores domésticas, o por presión social?

Av. Circunvalación Vía a San Mateo
www.uleam.edu.ec
Uleam Ecuador

Estudio del caso.

Entrevista.

Enlace del grupo focal: https://youtu.be/KiilIhSQQbM

7. Bibliografía.

5.2.3 FM Brecha salarial entre hombres y mujeres.pdf. (s. f.). Recuperado 21 de agosto de 2025, de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2022/Fichas_metodologicas_enemdu/pdf/5.2.3%20FM%20Brecha%20salarial%20entre%20hombres%20y%20mujeres.pdf

Cevallos, J. P. (2017). Intersecciones de género, clase, etnia y raza Un diálogo con Mara Viveros. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, *57*, 117-121. https://doi.org/10.17141/iconos.57.2529

Cházaro-Arellano, E. H. (2024). Análisis de datos en las investigaciones cualitativas: El reto frente al investigador. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, *9*(17), 168-171. https://doi.org/10.35381/r.k.v8i17.3163

Crenshaw, K. W. (1989). *Interseccionalidad.*

Cueva, A., Echeverría, B., Abad, F. V., Moreano, A., Acosta, A., Quintero, R., Bustos, G., Cordero, A. P., Menéndez-Carrión, A., de la Torre, C., Muratorio, B., Guerrero, A., Prieto, M., Walsh, C., Kowii, A., Salazar, C. B., Goetschel, A. M., Basante, K. H., Polo, R., & Campuzano, Á. (2018). *Antología del pensamiento crítico ecuatoriano contemporáneo* (G. H. Mosquera, Ed.). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO. https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0jp6

Gargallo, F. (2007). Feminismo Latinoamericano. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, *12*(28), 17-34.

Lagarde Marcela, El género. (s. f.).

Lambert, C. (2006). Edmund Husserl: La idea de la fenomenología. *Teología y vida*, *47*(4), 517-529. https://doi.org/10.4067/S0049-34492006000300008

María Florencia Freijo. (2021). *(Mal) Educadas* (Ana Wajszczuk). Editorial Planeta Colombiana S. A.

Maza, D. L., & Mariano, L. (2005). Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teología y vida*, *46*(1-2), 122-138. https://doi.org/10.4067/S0049-34492005000100006

Monsalvo, M. (2011). Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores de Silvia Rivera Cusicanqui. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, *41*, 173-175. https://doi.org/10.17141/iconos.41.2011.423

Nina Gualinga: La activista que protege al Amazonas. (s. f.). World Wildlife Fund. Recuperado 18 de agosto de 2025, de https://www.worldwildlife.org/descubre-wwf/historias/nina-gualinga-la-activista-que-protege-al-amazonas

Ortega A ed-Lang M ed-Gritos Grietas y Siembras.pdf. (s. f.). Recuperado 18 de agosto de 2025, de https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7795/7/Ortega%20A%20ed-Lang%20M%20ed-Gritos%20Grietas%20y%20Siembras.pdf

Prati, R. (2025). El lugar de la Depresión. Feminización e Interiorización del Malestar. *La ventana. Revista de estudios de género*, *7*(61), 124-160. https://doi.org/10.32870/lv.v7i61.7858

Terán, C. P., & Maldonado, J. (2020). Maternidad y brecha salarial: ¿Penaliza el mercado laboral la maternidad? *Cuestiones Económicas*, *30*(2), Jenny Maldonado y Carolina Peña-Jenny Maldonado y Carolina Peña. https://doi.org/10.47550/RCE/30.2.1

Voces por la Tierra: Helena Gualinga y su lucha por la Amazonía ecuatoriana – RAISG. (s. f.). Recuperado 18 de agosto de 2025, de https://www.raisg.org/es/radar/voces-por-la-tierra-helena-gualinga-y-su-lucha-por-la-amazonia-ecuatoriana/